

COMEDIA NUEVA.
 NO HAY CON LA PATRIA
 VENGANZA,
 Y THEMISTOCLES
 EN PERSIA.

DE DON JOSEPH DE CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

- | | | | | |
|---------------------------------------|-----|----------------------------|-----|----------------------------|
| <i>Xerxes, Rey de Persia. Barba.</i> | *** | <i>Cleonisa, Princesa.</i> | *** | <i>Lisandro, Ateniese.</i> |
| <i>Dariò, Infante de Persia.</i> | *** | <i>Eufrosine, Dama.</i> | *** | <i>Artabano, Persa.</i> |
| <i>Themistocles, Ateniese, Barba.</i> | *** | <i>Espiocha, Graciosa.</i> | *** | <i>Tulipàn, Gracioso.</i> |
| <i>Neoclides su hijo, Galàn.</i> | *** | <i>Martesia, Criada.</i> | *** | <i>Libio, Criado.</i> |
| <i>Rojanes, General de Persia.</i> | *** | <i>Delia, Criada.</i> | *** | <i>Musica. Soldados.</i> |



JORNADA PRIMERA.

Despues que canta la Musica, suenan voces dentro con Caxas, y Clarines.

Musica. **O** Què dulcemente acordes flores, pajaros, y fuentes respiran, cantan, y rien al ver que la Aurora viene! diciendo, que viva, se aplauda, y celebre la que es alegria feliz del Oriente.

Voces. Muera Grecia. *Otros.* Persia viva. *Otros.* Muera Egipto. *Todos.* Viva Xerxes. *Salen Themistocles, y Tulipàn deteniendo à Neoclides, joven, Libio, y Soldados.* *Neocl.* Espera, cobarde. *Them.* Hijo, reportate. *Tulip.* Señor, tenle. *Sold. 1.* Dexale, Libio, porque es

afrenta tuya, que emplees en un rapaz el acero. *Neocl.* Aparta, señor. *Them.* Quien piense que puedan ser cobardias moderaciones prudentes, se engaña, y ved:- *Sold. 2.* Tente. *Them.* Aguarda. *Sale Artabano, Capitan Persa.* *Artab.* Què estruendo, què ruido es este? A las puertas del Palacio del Augustísimo Xerxes, hay quien à alzar, no la voz, pero aun la vista se arreve? Decid, què ha sido, Soldados? *Sold. 1.* Señor:- *Sold. 2.* Señor:- *Artab.* Respondedme, ò vive el mismo, que:- *Them.* Escucha, no-

A

NA 1086650
 NEA 1616678

noble Capitan , atiende.

Artab. Airosa presencia! *Them.* Apenas à esta gran Corte de Oriente, desvalidos, y estrangeros, llegamos oy al ponerle las horas al Sol la hermosa carroza de roscleres; quando al excelfo Palacio, Real esfera de tus Reyes, ò el acafo nos guiò, ò nos conduxo la fuerte: Admirando su exterior grandeza estava inocente nuestra atencion; pero à un tiempo dulces ecos nos suspenden por una parte, y por otra vèr amontonadas gentes con instrumentos marciales, ir mas furiosas, que alegres.

Musica. Diciendo, que viva, se aplauda, y celebre la que es alegria

feliz del Oriente. *Caxas, y Clarines.*

Voces. Muera Grecia. *Otros.* Persia viva.

Otros. Muera Egipto. *Todos.* Viva Xerxes.

Them. Ellas por mi te lo han dicho:

y como à saber què fuesse una, y otra novedad (porque se excitò igualmente con las Liras, y Clarines, por Musico, y por valiente este joven à estos hombres llegasse: à uno responderle con menos urbanidad, que la que un Soldado debe, no sè que de què os importa, advenedizo? escuchèle.

Dixole lo que bastò, ofendido, para hacerse respetar de èl, y que sepa, que el noble natural debe honrar tanto al estrangero hombre de honor, como:-- *Artab.* Cesse, cesse tu voz, admirable varon, no digas mas, tente. Quien ha sido:-- pero nadie me lo diga ya: tu eres, *A Libio,* pues tu misma turbacion

te declara delinquente: y asì, mientras el castigo te señalo, ola, prendedle.

Libio. Señor, yo:-- *Artab.* Calla, cobarde, que bien el serlo pareces; pues los hombres de valor nunca fueron descorteses. Nobles estrangeros, estas mètricas voces alegres son obsequio, que à Cleonisa, sobrina del Rey, previenen cada mañana sus Damas luego que ven que no duerme, divirtiendola en las raras tristezas con que està siempre.

Neocl. Què oigo, Tulipàn? Cleonisa en Persia? *Tulip.* Pues què mas quieres?

Neocl. Si se acordarà? *Tulip.* De què? de que, à pesar de los crueles fediciosos, la facaste de las garras de la muerte?

Neocl. Si. *Tulip.* Podrà ser; pero hay poco que fiar de las mugeres.

Artab. El Militar aparato, son las Reclutas, que vienen de todo el Imperio, para la guerra, que se previene con Egipto, Grecia, y Lidia, que decir marchando suelen:--

Voces. Muera Grecia. *Otros.* Persia viva.

Otros. Muera Egipto. *Todos.* Viva Xerxes.

Artab. Y pues ya estais respondidos, razon es que tambien quede satisfecha vuestra injuria: vaya esse reo:-- *Them.* Suspende, generoso Persa, el orden, que à dar vàs contra èl; penetre antes tu espada mi pecho, que à castigo le condenes.

Tulip. Dexale, que à cien carreras de baqueta le sentencie.

Neocl. Calla, infame. *Pegale.*

Tulip. Hay quien me diga, que manos blancas no ofenden?

Artab. No hay arbitrio.

Neocl. Pues yo he sido quien le provocò imprudente: yo quien la ocasion le di,

y el que el castigo merece:
tenga èl vida , y muera yo,
que al que mi enemigo fuere
le quiero con vida , para
ser yo quien le dè la muerte.

Tulip. Ay tal bobada ! *Artab.* Gallardo
joven ! pecho clemente ! *ap.*
De donde fois , e strangers ?

Them. Por aora mas no conviene
decirte , fino que fomos
de region tan excelente
en armas , letras , riqueza ,
y politica , que puede
con las mayores del mundo
competir : lo demàs quede
para el oido del Rey ,
si logro que me oiga. *Artab.* Advierete,
que el Capitan de su guardia
foy , à quien darte compete,
ò impedirte el passo. *Them.* Pues
si hacerme este honor pudieres,
presentame al Rey. *Artab.* Si harè ;
y para que facilmente
hasta las ultimas salas,
que el quarto Real contiene,
puedas entrar sin estorvos
de Guardias , y à mi me encuentres,
quiero que este passe mio
por salvo conducto llesves.

Dale una vitela à Themistocles.

Them. Mucho te debo. *Artab.* Tu aspecto
à un raro afecto me mueve.

Them. Algun dia puede ser :-

Artab. Nunca , porque de èl se acuerden,
beneficio hice. *Them.* Eres Noble.

Artab. Artabano solamente
dirè que foy ; lo demàs
mis acciones lo refieren.

Them. Pues tuyo foy. *Artab.* Y esse joven,
pues (segun dixiste) tiene
à la Musica aficion,
si con destreza la exerce,
puede ser que Cleonisa
en obsequio se grangee
por mi influxo algun caracter
decoroso. *Neocl.* Una , y mil veces
esclavo tuyo , Artabano,
quiero que me consideres.

Ay Tulipàn ! què ventura
fuera que :- *Tulip.* El Diablo lo enrede,
y por tu solfa , à los tres
el pescuezo nos solseen.

Artab. Dexad libre à esse Soldado,
pues piadosos interceden
los dos por èl. *Libic.* De la vida
que me das , disponer puedes.

Artab. A Dios , pues.

Tulip. Mire usted. *Artab.* Di.

Tulip. Si acomodarme pudiesse
en Palacio , tambien tengo
mis antusiasmos solemnes
de Poetrasto. *Artab.* Vos ?

Tulip. Si ; no hay
copla mia que no apaste ;
pero digo mal , de quantos
escriben como se debe.

Them. No hagais caso de esse loco.

Sold. 1. Què bufon !

Sold. 2. Què impertinente !

Artab. A Dios , amigos. *Vase con los Sold.*

Los 3. Los Cielos,

Capitan noble , os prosperen.

Them. Què quieras , Neoclides mio,
exponerme , y exponerte
cada instante à un precipicio
con animo tan ardiente,
que aun al mio , por la edad
que gozo robusta , y fuerte
en que los hombres corrigen
sus acciones mas rebeldes,
aventurar solicitas,
y adelantarte pretendes ?
sin duda (ay Cielos !) que ignoras,
hijo , quien foy , y quien eres.

Neocl. Antes , señor , porque fois
Themistocles el mas fuerte,
magnanimo , experto , ilustre,
afortunado , y prudente
General , que jamàs tuvo
la Republica Ateniese
nuestra ingrata Patria , aunque
despues de tantos laureles
como à tu espada , y consejo,
que tan mal paga , te debe:
de ella misma perseguido
te ha obligado à venir entre

tus enemigos los Persas,
à morir infelizmente;
preciandome de hijo tuyo,
no hay otra cosa en que piense
fino en buscar quien me mate,
ò en matar à quien me ofende.

Them. Ay hijo! que los destinos
mal con despechos se vencen.
El magnanimo varon
ha de sufrir de la fuerte
el ceño airado constante,
no precipitadamente.

Pienfas que estàs en Atènas,
donde el nombre solamente
de Themistocles:- *Neocl.* Señor,
no à mis iras se lo acuerdes:

ò Patria injusta! ò cruel madre!
Tulip. Madre? madrastra; y si quiere
la fortuna su veleta
bolver, seràs un pobrete
si espada en mano no la entras,
hasta que de ella te vengues.

Them. Què dices? yo de mi Patria
vengarme, aun quando pudieffe?
no hay con la Patria venganza
en hijo que noble fuere.

Tulip. Está bien; pero à què fin
te has venido à Susfa? quieres
que nos conozcan los Persas,
y nos frian, y defuellen
por los muchos beneficios
que les has hecho mil véces
de destruir sus Armadas,
y arruinar sus altiveces?
tanto, que el coco es tu nombre,
Themistocles, y aun su muerte;
esta es la grande prudencia
que alaban en ti las gentes?
Vamos, Neoclides mio.

Neocl. A què mal tiempo, aunque aleve
quisiera ser con mi padre,
dices, Tulipàn, que dexé
à Persia, estando Cleonisa
en ella ya. *Tulip.* Otro demente!
què Cleonisa, ni demonio?
havrà mozuelo como este?

Them. Esto ha de ser: vamos, hijo.

Neocl. Adonde? *Them.* A que sepà Xerxes,

que Themistocles està
en Susfa. *Neocl.* A tal te resuelves?
Them. No me oiste quando hablé
con Artabano? *Tulip.* Hay juguete
mas caprichudo! *Neocl.* No creo,
padre mio, que lo aciertes.

Tulip. Còmo acertar, si es un hombre
Xerxes de genio tan fuerte,
que porque el Mar le rompiò
aquella increíble puente
que echò en el Peloponeso,
como si un muchacho fuese
le amenazò, le azotò,
y le echò grillos? què puedes
esperar que haga contigo?

Neocl. Señor:- *Them.* Tù mi hijo eres?
vèn, ò no vengas, que tengo
de entrar, y hablar, aunque oyesse
decir:- *Dentro voces.*

Voces. Themistocles muera,
y viva el que al Rey le entregue.
Tulip. He: salimos del cuidado;
entre usted; vaya usted, entre.

Them. Què es esto, fortuna? *Neocl.* Hado,
què es esto? *Tulip.* Què? horca me fecit.
Tocan à vando, y salen Libio, y Solda-
dos armados, y fixan un cartèl.

Libio. A las puertas de Palacio,
como la orden nos previene,
el primer cartèl se fixe.

Tulip. Si seràn estos carteles
de nuestra tragedia, y yo
quien haga en ella el saynete?
Sold. r. Ya està.

Todos. Themistocles muera, *Tocan à vando.*
y viva el que al Rey le entregue:
Sold. r. Libio, alli estàn; ocasion
buena de vengarte tienes.

Libio. No harè tal, que fuera infamia.
Sold. r. Pues yo si, si tù no quieres.
Daos à prision, Estrangeros, *Llegan.*
de orden del Rey. *Them.* Còmo puede
un noble, al nombre Real,
resistir? aqui me tienes.

Neocl. Primero:- *Empuñà la espada.*

Them. Què vàs à hacer,
hijo? *Sold. r.* Què intentas, aleve?

Them. Desciéndole la espada *Deteniend.*
irà

irà à decir (trance fuerte!)
que primero la razon
sepamos por que nos prenden?

Tulip. Dice bien. *Libio.* Porque el decreto
del Rey manda, que al que encuentren
en trage, ò señas de estraño,
sospechoso, ò diferente
en lengua de los dominios
de este Imperio, se le apremie
à que dè quien le conozca,
y abone, ò se le sentencie,
fino à pena capital;
porque hay noticia evidente
de que en Persia se halla oculto
el General Ateniente

Themistocles. *Tulip.* No lo dixè?

Libio. Y porque el que de èl supiere
le delate, dos talentos
por premio se le prometen;
con que assi:- *Them.* No digas mas.

Neocl. Desventura, no hay que esperes.

Sold. 2. Dadnos las armas. *Them.* Tened:
serà seña suficiente
de no ser yo el que buscais;
ni con quien la ley se entiende,
esta firma de Artabano,
que me abona? *Sacala.*

Sold. 1. A verla. *Tulip.* Ecce.

Libio. Suya es, y tiene su fello,
con que puesto que la tiene,
seguro es, que se la ha dado
conociendole. *Tulip.* Y ustedes,
malditas sean sus almas,
no la han visto? buena especie.

Sold. 2. Tiene razon. *Libio.* Con que assi,
no hay para que se sospeche
mal de estos tres. *Tulip.* No señor.

Sold. Vamos, pues. *Libio.* Y à tocar buelve,
porque Themistocles muera,
y viva el que al Rey le entregue.

Todos. Muera Themistocles, muera, *Tocan.*
y viva el que al Rey le entregue. *Vanse.*

Neocl. Y aora, padre, què diràs,
oyendo contra ti esse
riguroso pregon? *Them.* Que
no hay al hado que temerle:
la fortuna à los arrestos
animosos favorece:

y assi, pues que ya la vida
echada tengo à la fuerte,
vèn, ò no vengas, te buelvo
à decir, que hablar à Xerxes
quiere, venciendo peligros,
recelos, è inconvenientes;
porque todos con el hombre
quando muere el hombre mueren.

Neocl. Pues padre, à morir contigo
(y por Cleonisa) me tienes
refuelto. *Tulip.* Y à Tulipàn,
que por ti en malva se buelve.

Them. Pues assi Persia:- *Neocl.* Mi amor:-

Tulip. Y el diablo que lo rebuelve:-

Los 3. A pesar de los acentos
que contra mi el aire hieren:-

Digan, Themistocles viva,
y muera el que al Rey le entregue.

Vanse, y al sòn de Caxas, y Clarines salen
el Rey Xerxes, Barba, Rojaner, General
de Persia, Artabano, y acompa-
ñamiento.

Rey. De quantas veces el marcial acento,
alma de mi colerico ardimiento,
supo ser embeleso de mi oido,
ninguna para mi mas grata ha sido,
ni lisonja mayor de mi osadia,
que el repetido toque de este dia
con que afustan el aire, viento, y tierra
las lenguas tan sonoras de la guerra.
Felizmente parece que consigo
las reclutas hacer para el castigo,
q̄ à Grecia, Egipto, y Lidia dar emprédo:
toda Persia à una voz me està diciendo
à què, Xerxes, aguardas? no te nombres
Reyya, como hasta aqui, solo de hòbres,
pues à guerra tan justa, en tus vanderas
se aprestan furias, y se alistan fieras.
Rojanes? *Rojan.* Gran señor.

Rey. Què gente embia
la Batria? *Roj.* Diez mil hombres este dia
acaban de llegar, todos Soldados
de brio, y pundonor; y en los Estados
de la Parthia, la suma diligencia
del Principe Artaxerxes, sin violencia
està haciendo reclutas numerosas
de gentes sumamente belicofas;
y ha jurado, señor, no entrar su Alteza

en la Corte, hasta traerle la cabeza
del General Themistocles.

Rey. O Cielos!

que afiétas, que cuidados, que desvelos
femejantes me cueste un hombre solo!
No he sido susto de uno, y otro Polo?
terror humano, y Xerxes finalmente,
que pensaba extender desde el Oriente
hasta el estrecho de Hercules mi nóbre,
mi Imperio, y mi dosel? pues cómo un
rémora pudo ser de mis épressas? (hóbre

Rojan. El mayor enemigo, sino cessas
de refrenar tu justo sentimiento,
de tí mismo à ser vienes: esse aliento,
esse invencible espíritu, essa estraña
real magnanimidad, con tanta hazaña,
táto triúfo, y poder, no es bien q̄ piense
en que esse astuto pèrfido Ateniese
te ha podido vencer. *Rey.* Rojanes, calla,
que en nada mi pesar consuelo halla:
Themistocles es solo quien ser pudo
no solamente de su Patria escudo,
fino la nube, escandolo, y desmayo
de este Sol, de este pecho, y de este rayo.
Pero porque no se diga,
que el que quiso con su esfuerzo
vencer al mundo, no puede
vencer una pena; quiero
à pesar mio, mostrar
que aun à mí mismo me venzo:
à Cleonisa mi sobrina
en tan triste extremo han puesto
sus raras melancolias,
que algun tragico fin temo
con su vida; à cuya causa
he mandado, que à su obsequio
todos asistiáis, su quarto
festiva palestra haciendo
de musicas, y festines,
porque el amor que la tengo,
y perdió en su padre, solo
recompensar así puedo.

Rojan. Y todos, señor, ansiosos
de servirla, y complaceros,
no omitimos ocasion
de festejarla; y Darieo
el Infante vuestro hijo,
su primo, por tan discreto,

instruido en bellas artes,
y lenguas, Galàn, discreto,
en la musica se lleva
el noble laurèl, y premio
de todo, aunque con la embidia
comun de nuestro deseo:
y mas de la ambicion mia. *ap.*

Rey. Què gusto me das en esso,
Rojanes, que es el Infante
de mi caricia el objeto.

Rojan. Y con razon: que sea fuerza *ap.*
celebrar al que aborrezco
por lisonjear el oido
del Rey su padre! *Rey.* Id luego
à decirle que le llamo,

Artabano: y vos los pliegos *A Rojan.*
despachareis con la orden
de que se hace en todo el Reyno
el vando de oy. *Rojan.* Voy, señor.

Rey. Y à Cleonisa tambien quiero
que la llameis. *Artab.* Obediente
os sirvo; pero yo creo,
que à besar vuestra Real mano
vienen los dos. *Rey.* Pues no tiempo
perdais vos en lo que os mando. *A Roj.*

Rojan. Está bien: loco deseo *ap.*
de Reynar, aunque el amor
que à Cleonisa manifiesto,
le acompaño con el fin
de que Xerxes el derecho,
que à la Corona de Esparta
por muerte de su Rey tengo,
proteja; no me atormentes,
que harto me aflixen los zelos. *Vase.*

Artab. Ya están aqui sus Altezas.

Rey. Idos todos, mientras templo
un breve plazo mis penas
con los dos.

Artab. Ya obedecemos. *Vanse.*

*Salen por un lado Cleonisa, Princesa, Mar-
tesia, y Delia, Criadas; y por el otro el
Infante Darieo con Macaco su
Criado.*

Cleon. Tio, y señor? *Inf.* Padre mio?

Cleon. Las plantas:—

Inf. A ellos pies rëgios:—

Cleon. Le dad à quien mas os ama,
y mas os debe. *Inf.* Está puesto

el mas feliz de los hombres
solo por ser hijo vuestro.

Rey. Llega, Cleonisa, à mis brazos;
levanta, amado Darico,
que vuestra vista pudiera
solo foflegar mi pecho:
còmo estàs, sobrina? *Cleon.* Còmo
podrè, señor, mereciendo
de vuestra Magestad tantas
honras, favor, y consuelo,
fino muy combalecida
de mis tristezas? *Rey.* Mi anhelo
es esse solo: y tù, hijo,
esta mañana què has hecho?

Inf. Exercitarme en las dos
destrezas, que tener debo
de las Armas, y Cavallos,
de cuyos nobles manejos
despues de veros irè
al noble estudio que tengo
de otras artes, como son
Pintura, Musica, y Versos.

Rey. Qualquiera de ellas es digna
de que la exerciteis; pero
ved que del Cavallo, y Armas
aquel estudio primero
es alma de la nobleza,
gala effortas del ingenio;
y aquella alma, y esta gala
piden (para hacer perfecto
cuerpo en un Principe) que
no olvide los documentos
de Politica, è Historia:
y si añadierais à ellos
la practica disciplina
de Marte, no es lo que menos
os ilustràra aquella alma,
y os adornàra aquel cuerpo.

Inf. Quedo instruido. *Rey.* Cleonisa,
Aquemenes, padre vuestro,
y hermano mio, murió
(con su obligacion cumpliendo)
por mi, y por Persia, en Egipto:
esta desgracia no puedo
remediar, fino mirando
que vos heredais el premio
que mereció su valor:
Yo os amparo, yo os atiendo;

yo os mando aora quitar
todo señal del funesto
luto que tomasteis; yo
que solo penseis deseò
en regocijos; à todos
he encargado vuestro obsequio:
las mas hermosas, y mas
diestras Damas, que este Reyno
celebra en habilidades,
os sirven; y si estrangero
alguno llega, que sea
tambien del agrado vuestro
digno, por habil, mandad
se os traiga: solo en recreos,
y diversiones pensad,
mientras dando tiempo al tiempo;
vuestra beldad se corona
con algun laurèl supremo.

Cleon. Còmo os pagarè, señor,
tanto amor, ni el que le debo
à la Reyna mi señora?
pues al vuestro compitiendo,
una hermosa prisionera
me ha embiado al mismo intento;
tan adornada de gracias,
beldad, modestia, è ingenio,
que ella sola me bastàra
para mi total consuelo.
Y es verdad; pues ella pudo
de la pena que padezco
en mi amor, no poco alivio
facilitarme. *Rey.* Me alegro:
y quien es esta? *Cleon.* Eufrosine;
noble Ateniese, que huyendo
con otras, quando Rojanos
la puso à su Patria cerco,
dando en sus manos:- *Rey.* No mas;
Cleonisa, que bien me acuerdo
de que las mandè (ser nobles
matronas reconociendo)
servir, y tratar conforme
su caracter, de los nuestros;
y que à la Reyna mi esposa
se presentassen, trofeo
unico que nuestras armas
de esta expedicion traxeron:
mas qual de estas Damas es
la que decís? *Cleon.* Disponiendo

unos tonos al estilo
de su Patria con esmero
quedaba. *Rey.* Estimarla mucho
debes; y pues de mi Imperio
las urgencias no me dexan
un instante de sosiego,
diviertete, Cleonisa,
y à Dios: y quedad, Darieo,
con tu prima. *Salen Rojanes, y Soldados.*

Rojan. Ya, señor,
del pregon que se echò; à un tiempo
se ha embiado à las Ciudades
principales los expressos
convenientés, que mandaste.

Rey. Bien està. *Sale Artabano.*

Arab. Unos estrangeros,
que hombres illustres parecen,
especialmente uno de ellos,
airoso en presencia, hablaros
solicitan. *Rojan.* Y aquel Griego
de la Republica embiado
de Atènas, por quien sabemos
que Themistocles en Persia
està oculto, con intento
(sin duda) de fomentar
alguna traicion, lo mesmo
por mì à vuestra Magestad
pide. *Rey.* Decid que entren luego
al Salón Imperial, donde
oir à unos, y otros quiero,
y animar à mis Vassallos
para esta guerra que intento.
Vendreis tambien vos, Cleonisa,
acompañandoos Darieo
con vuestras Damas, y en tanto,
passareis al aposento
de la Reyna à saber como
de sus achaques molestos
oy se halla. *Inf.* Mio es tambien
aqueste cuidado vuestro,
padre. *Cleon.* Y de mi amor. *Rojan.* Yo
à honra tal aspiro atento.

Rey. Vos de mi servicio Real
teneis cosas de gran peso
entretanto à que atender.

Rojan. Mi ansia es solo obedeceros.

Rey. Què esperais, sobrina? *Cleon.* Guarden
vuestra Real vida los Cielos.

Vase con el Infante.

Delia. Si havrà oy musica, Martesia?

Mart. Què sè yo? allà lo veremos. *Vanse.*

Rey. Jupiter Olimpo, si
me concedes el contento
de descubrir muerto, ò vivo
à Themistocles, un Templo,
que exceda à quantos en Asia
tuvieses, labratte ofrezco.

Vase con Artabano, y los Soldados.

Rojan. Que no pueda mi ambicion
de reynar, encontrar medio
de declararme con Xerxes,
ni de ablandar el severo
desdèn de Cleonisa, y mas
siendo mi ribal Darieo?
pero, Amor, cautela, y ansia,
paciencia, y disimulemos. *Vase.*

Salen Neoclides, y Tulipàn.

Neocl. Mientras que mi amado padre
se ha quedado con pretexto
de ir mirando sus primores,
escuchando en uno de estos
salones lo que de èl hablan
las Guardias, y Palaciegos;
ya que hasta aquí por la firma
ningun embarazo han puesto,
quiero, Tulipàn, desde este
balcon, que cae sobre el bello
Jardín del quarto que han dicho
ver de Cleonisa, un momento
ver si su beldad descubro.

Tulip. Y què logramos con esto?
diràs à adorar la concha,
ya que la perla no puedo,
de aquel serafin humano,
de aquel tu diafano Cielo,
de aquel tu radiante Sol,
y todo aquel alfabeto
de tontadas, que decias
de Eufrosine, por quien muerto
de amor, todo era escribir
epigramas, y sonetos,
y poniendolas en solfa
cantarfe los hecho un ciego,
que tambien allà en Atènas
se usan ciegos jacareros.

Neocl. Si sabes, que entre las Damas
illustres que perecieron,

por no haver Naves bastantes,
ò no haver llegado à tiempo
de embarcarse, quando à Atènas
la puso el Persiano cerco,
una de ellas fue Eufrosine;
què delito es (saber quiero)
que estando difunta ella,
estè mi cariño muerto?

Tulip. Pobre del pobre à quien cubre
la tierra, dice un proverbio
de las viejas de mi tierra;
y yo lo digo sin serlo,
porque tambien à Espiochilla
su Criada, hice mis gestos.
Pero si murió; una, y otra
vayan con Dios, y busquemos
en el libro del Amor
otro capitulo nuevo.

Neocl. Mucho, Tulipàn, la quise,
y no sè como en mi pecho
darle lugar, aunque breve,
à otro amor, que el suyo, puedo.

Tulip. No nos cuentan que baxò
por su Erudice allà Orfèo,
y que la sacò; à poder
de musica del Infierno?
Pues por què no baxas tù
por Eufrosine, no siendo
menor que Orfèo cantor,
Galàn, valiente, y discreto?

Neocl. O pesè à tù, que has querido
hacerle al alma un recuerdo
tan doloroso. *Tulip.* Pues què
te ha venido al pensamiento?

Neocl. La dulzura, con que un dia
asì cantaba, diciendo:-

Canta. Ay Amor, quien creyera,
que siendo niño,
tuvieras tanto acierto
para los tiros?

Estrivillo. Mas son los pechos
el imàn de sus puntas,
y ellas acero.

Tulip. El chico es un gilguerrillo;
en oyendole, me enlelo.

Neocl. Amante passion tirana,
diviertante mis afectos,
y para aliviar mis penas

sean mis voces remedio. (neroso,
Recitado. Tierna passion de un pecho ge-
dòdehas de hallarquietud, dòde reposo,
si el corazon suspenso, en tanta calma,
vive, padece, siente, y pena el alma
con dolor infufrible?

Ay dulce amado bien, ay imposible!
oye mis ecos, oye mis suspiros,
y haz cuenta, q me escuchas, y te miro.

Aria. Canta el ave lisonjera
con su voz aperecida,
la hermosura esclarecida
la dà vida, y esplendor:
asì yo constante, y fino,
de mi suerte rigurosa
lograrè la mas dichosa,
si halla alivio mi dolor.

Tulip. Hombre, estàs en tù? no vès
que pueden estarte oyendo,
y de aqui echarnos à palos?

Neocl. Bien dices; que de mi afecto
llevado, no reparè
en lo que hacia, *Tulip.* Pues bueltos
los rostros àzia el Jardin
por disimular estemos,
porque al oirte, de alli sale
no sè que gente.

*Salen por la izquierda Eufrosine, y Espiocha,
y ellos se buelven mirando al otro lado.*

Eufros. Quien dentro
de esta sala cantar pudo
tono, que yo supe un tiempo?

Espioc. Què sè yo? y aun juraria,
Eufrosine, que era el eco
de Neoclides, voz, y estilo.

Eufros. Ay dulce perdido dueño!
no me lo acuerdes, y vèn
(pues de nuestro pensamiento
ferà ilusion) por aqui,
para salirle al encuentro
à Cleonisa. *Espioc.* Si, que ya
esta accion echarà menos:
alli hay dos hombres. *Tulip.* Mugeres
parecen, segun lo hueco
que pisan. *Neocl.* Bolver à hacerlas
es preciso acatamiento.

Al bolverse los dos, quedan suspensos todos.
Eufros. Si ferà de estos el que

- cantò? mas valgame el Cielo!
- Neocl.* Si acaso:- Jove me valga!
- Tulip.* Què es lo que miro? *Espioc.* Què veo?
- Eufros.* Espiocha. *Neocl.* Tulipàn.
- Espioc.* Señora. *Tulip.* Señor.
- Los 4.* Què es esto?
- Neocl.* Señora? si es ilusion. *ap.*
- Eufros.* Hombre? si es sombra. *ap.*
- Espioc.* Si el cuerpo
es de Tulipàn? *Tulip.* Si el alma
es de Espiocha? *Eufros.* Cavallero.
- Neocl.* Hermosa Dama.
- Eufros.* El es. *Neocl.* Ella *ap.*
es sin duda. *Tulip.* Despachemos.
- Espioc.* Sois, ò no fois. *Neocl.* Eufrosine?
- Eufros.* Neoclides? *Tulip.* Majadero,
no vès que de la otra vida
vienen así que te oyeron?
- Neocl.* Tù en Persia, mi bien?
- Eufros.* Tù en Persia,
bien mio? *Espioc.* Tù aqui, Camello?
- Tulip.* Borrica, tù aqui? *Neocl.* Pues cómo?
- Eufros.* Pues cómo? *Tul.* Fuera esparmientos,
y abrazo por barba. *Eufros.* El alma:-
- Neocl.* El corazon:- *Eufros.* Llego. *Tul.* Llego.
- Neocl.* y *Eufros.* Quien podrá, sino la muerte
desatar nudo de afectos?
- Abraxanse los quatro, y sale Themistocles,
y repara en el Tulipàn.*
- Them.* Donde Neoclides:- mas què
es, Júpiter, lo que advierto?
- Tulip.* Otro passo de ilusion,
mas no de tanta. *Them.* Què es esto?
en hora buena tan bien
hallado esteis, Cavallero,
que merezcáis:- *Eufrosine ap.*
no es esta, hija de mi fiero
émulo Aristides? *Eufros.* Este *ap.*
Themistocles el opuesto
mayor de mi casa no es? *Dent. voces.*
- Voces.* Plaza à sus Altezas. *Tulip.* Quedo,
que aun queda por desollar
el aquel de aqueste cuento.
- Eufros.* Si nos havrán visto? *Espioc.* No.
- Eufros.* Pues què harèmos?
- Neocl.* Pues què harèmos?
- Them.* Ocultaos aqui conmigo.
- Tulip.* Bolveos à entrar adentro
- las dos. *Espioc.* Vamos, pues.
- Tulip.* Acania.
- Vanse las dos por donde salieron, y reti-
ranse los tres al paño, y salen Cleonisa, De-
lia, Martesia, el Infante, Artabano,
y acompañamiento.*
- Artab.* Su Magestad ha dispuesto,
como os digo, diferir
para mañana el Consejo,
y Audiencia, à que os combido;
porque recibì un expreso
del Principe, que respuesta
pronta necesita; y esto
me manda à vuestras Altezas
decir. *Cleon.* Bien sabe que tengo
à su agrado resignado
mi arbitrio. *Inf.* Y yo mi respeto.
- Artab.* Así à decirselo voy. *Vase.*
- Cleon.* Pues como os iba diciendo
(ya que à la Reyna turbar
no fue lícito el sosiego)
primo, y señor, què os parece
la voz, y el estilo règio
de Eufrosine? *Inf.* En uno, y otro
mucho que celebrar tengo.
- Delia.* Hay tal Enfrosinear de
señora? *Mart.* Ya yo lo veo,
que es su favorita. *Delia.* Calla,
no entienda que lo podemos
sentir. *Tulip.* No es cosa de risa
mirar, señor, que así estemos
representando escondidos
el mas heroico silencio?
- Neocl.* Calla, loco. *Tulip.* Callo, mas
sinò me rio, rebiento.
- Cleon.* Lo que aplaudo mas en ella,
primo, es ver quan al intento,
y de repente, compone
la letra, y musica à un tiempo,
así en el Athico idioma,
como en el Persiano. *Inf.* Entiendo,
que en Atènas patria suya,
maxima es de su gobierno
posseer todas las ciencias,
y aun las lenguas con esmero.
- Cleon.* Es politica, que puede
aprovechar mucho à un Reyno.
- Al paño Espioc.* Estèn, ò no estèn salgamos.

Al paño Eufros. Valor para hablar no tengo,
por el peligro en que están,
y yo estoy. *Salen.*

Cleon. Eufrosine? *Eufros.* Viendo,
que remiso el corazón,
y entorpecido el ingenio,
ni aquel respirar podía,
ni éste encontrar un concepto,
dixes, que mucho uno, y otro
me falseis, si os considero
sin aquel divino influxo,
que espíritu os dà, y aliento,
pues tanto hà que estais sin ver
la luz de quien es sol vuestro.

Cleon. Quien es sol fuyo, Eufrosine?

Eufros. Quien puede, señora, serlo
sino vuestra Alteza, en cuya
beldad no cabe defecto,
y sin quien, ni vida yo,
alma, ni ser tener puedo?

Delia. Qué zalameria! amiga.

Mart. Qué adulacion! *Neoc.* Qué embeleso!

Al paño Them. Qué aora esta muger saliese
para doblarme el tormento!

Inf. Si siempre con vos, señora, *A Gleonisa.*
quien así os esté aplaudiendo
está, quien se ha de atrever
à proferir de su afecto
produccion, que bien parezca,
primor, que merezca serlo?

Neoc. Vive Dios, que este hombre hablando
por qualquiera, me dà zelos.

Eufros. No merece esse castigo
la humildad con que pondero
mi gratitud, à quien es
por tantas causas mi dueño.

Neocl. Dueño? por quien lo dirà?

Tulip. Por Gleonisa, majadero.

Inf. Castigo es el celebrar
vuestra agudeza? *Eufros.* Sin serlo,
mas desaire, que alabanza,
es llamar à uno discreto;
yo no lo soy, con que así
aunque ofenderme no puedo,
por ser vos quien lo decis,
la ironia es lo que siento.

Inf. Yo estimo tanto à mi prima,
que sin otro algun respecto

mas de que sois Dama fuya,
y que está de vuestro ingenio
tan complacida, es preciso
estimacion da ros. *Eufros.* Luego
por su Alteza, y no por mi
logro lo que no merezco?

Si se havrán ido, Espiocha. *Las dos ap.*

Espioc. Ya parece que se fueron.

Eufros. Ay Dios! *Inf.* Por vos, y su Alteza
vos valeis tanto, que creo
que zelos de vos tuviera,
à poder de vos tenerlos.

Them. Que un hombre como yo esté
con paciencia tanto tiempo?

Neocl. Que yo esta platica escuche
sin salir? *Tulip.* Tente, muñeco.

Eufros. Si quereis bien, no debeis
padecer mal tan grosero.

Inf. Antes por ser tan amante
tenerlos de todos debo.

Eufros. Effen fuera no querer.

Inf. Antes querer mas es esto.

Eufros. No hay con zelos fino amor.

Inf. No hay amor fino sin ellos.

Cleon. Ir contra el comun sentir
de los amantes es esto:
y aunque los facultativos
terminos casi no entiendo
de Amor (al Cielo pluguiera)
oir tu razon deseo.

Eufros. Pues si vuestra Alteza gusta
así en un tono lo pruebo.

Inf. Y puede ser que en el mismo
intente yo responderos.

Canta Eufros. Es Amor dulce querer,
y con zelos un rigor;
luego mas fino es amor,
que no dà que padecer.

Canta el Inf. Es Amor un simple ardor
sin los zelos, y su afán,
luego los zelos le dan
al amor mas esplendor.

Canta Eufros. Sin rigor, amor si havrà.

Canta el Inf. Sin rigor, amor no havrà,
que es tibieza. *Eufros.* Que es dolor.

Eufros. Si. } Amor zeloso faror.

Inf. No. }

Inf. Si vos tuvierais mi amor,

no os burlarais de los zelos.

Neocl. Zelos la pide? yo falgo.

Tulip. Y tambien yo. *Salen los tres.*

Them. Què haveis hecho?

Cleon. Què gente es essa? *Inf.* Quien sois, hombres? *Eufros.* Sino lo remedio, ay de mi, y de ellos! *Inf.* Soldados.

Salen Libio, y Soldados.

Libio. Señor. *Inf.* Como hasta aqui dentro entrò essa gente? arrojadlos, ò matadlos. *Eufros.* Deteneos, hasta que sepais quien son.

Them. Vengarle de mi es su intento, descubriendome. *Tulip.* Si dice quien somos, à Dios pesquezo.

Dent. R. jan. Voces dà el Infante.

Salen el Rey, Rojaner, Artabano, y Soldados.

Rey. Quien te enoja, hijo Darieo?

Eufros. Nadie, señor. *Tulip.* Esto mas?

Them. Fiero lance! *Neocl.* Estraño aprieto!

Eufros. Sino que habiendo hasta aqui entrado estos estrañeros, fus Altezas lo estrañaron, no sabiendo que uno de ellos es (yo no sè què decirle) *ap.* un nuevo Musico diestro; que en un breve rato que (mientras su Alteza fue à veros) conmigo hablò, conoci su inteligencia en su empleo. Parece que habiendo oido, segun vuestra orden, que siendo habilidad se le admita, pretende este honor. *Artab.* Aquestos los estrañeros, señor, son, que licencia pidieron de hablaros; y como vos mandasteis, que al Salon Règio entrassen, les di mi passe, para que hasta el fin tropiezo llegaran. *Tulip.* Esto ya tiene otra cara. *Eufros.* Respiremos, *ap.* corazon. *Rey.* Aunque asì sea, atrevidos siempre fueron en entrarle hasta aqui, y no adonde debian. *Eufros.* De esso seria causa ignorar

(como es tan grande, y excelso) las entradas de Palacio.

Tulip. Y como tambien dixeron, que dilatabais la Audiencia, viendonos ya una vez dentro, nos fuimos embelesando sala à sala, hasta este puesto.

Rey. Y sois el Musico vos?

Tulip. No señor, mi compañero.

Rey. Pues vos què sois? *Tulip.* Yo, Poeta; no lo veis en el pergenò?

Rey. Y essotro quien es? *Tulip.* Señor, es un hombre que traemos para que vaya à la Plaza, nos barra, y ponga el puchero.

Neocl. Venerole como à padre, por su prudencia, y consejo.

Rey. Qual es vuestra Patria?

Tulip. Al mundo todo por Patria tenemos.

Neocl. Què has dicho? *Rojan.* Què necedad!

Them. Pues no lo tengais por yerro, que qualquier parte del mundo Patria le es al varon bueno.

Rey. Nò sois el primero vos que lo ha dicho; pero tengo por especie de traicion el negarla. *Them.* No es lo mesmo no decirla, que negarla.

Rojan. Sois Sirio, pues, ò Caldèo?

Them. Yo me declaro. Atenienfè.

Rey. Pues como asì, si sois Griego, y de Ciudad, que aun de oir solo su nombre aborrezco, por ser Patria del mayor enemigo de mi Imperio, os atreveis à poner delante de mi, sabiendo, que el menor enojo mio es fusto del Univerfo? vivo yo:- *Them.* Xerxes invicto, cuya planta humilde beso, pues en ti humana deidad las Divinas reverencio: cierto es que Atenienfè foy; pero no embaraza el serlo, à que tu clemencia implore, pues de ella à valetme vengo

en mayor servicio tuyo;
es esta mi culpa : luego
què culpa esta ser podrá,
siendo tu mayor obsequio?
Yo vengo, Rey, à entregarte
à Themistocles; para esto
te pedí Audiencia, porque antes
quise asegurar el premio:
y no es el vil interés,
que estás por él ofreciendo;
que aunque es mas para mí el mio,
para tu grandeza es menos.

Rey. Pues què pides? que aunque sea
no una Ciudad, todo un Reyno,
segun lo que compro en él,
nada es para mi deseo.

Them. Que me ampareis, y mi honor
defensas solo de aquellos
que con el odio, y la envidia
se eclipsan, es lo que quiero:
Amparame, no de ti,
que si ofendido te tengo,
castigo de tu Real mano
para mí será trofeo.

Rey. Con que tú de mí te amparas,
y no de mí? *Them.* Si; y pretendo,
al passo que compasivo,
encontrarte justiciero.

Rey. Pues entregame al traidor
Themistocles. *Them.* Ya no puedo.

Rey. No puedes ya? *Them.* No, que es otro
el Themistocles, que ofrezco.

Rey. Pues hay dos? *Them.* Uno hay no mas;
pero este es valiente, recto,
noble, y heroico; mas no
es traidor, ni supo serlo.

Rey. No es el astuto Ateniese,
que General de su Pueblo,
con sus ardidés desaira
quantas hazañas emprendo?

Them. Esse el que te entrego es.

Rey. Y esse es el que yo apetezco.

Them. Pues esse soy yo.

Rey. Quien? *Them.* Yo;
y yo me entrego, à mí mesmo.

Rey. Si en el teatro del mundo *ap.*
la discrecion de los tiempos
representasse una scena

de tan extraño suceso,
no fuera de inverosimil
calumniado el pensamiento?
Pues no, porque realidad
es todo: lo que à mi pecho
pasma, es ver quanta es de mí
la confianza que ha hecho
aquel mismo, que debiera
temer mas mis sentimientos.
Què de affombros! què de dudas
me assaltan! si será cierto
que es él? què harè? ò qual batallan
en mí encontrados afectos!
esto ha de ser: Artabano?

Artab. Gran señor? *Hablan los dos aparte.*

Rey. Escuchad. *Tulip.* Helo:
su castigo manda. *Neocl.* Ay padre
de mi vida! *Cleon.* Què decreto
tan cruel le espera! *Inf.* Què pena
me causa! *Rojan.* Què atrevimiento!

Eufros. Què lastima! *Espioc.* Què locura
de hombre!

Delia. Deguello tendremos.

Artab. Bien está, señor. *Rey.* Cleonisa,
si fuere del gusto vuestro
esse Musico, una vez
que Eufrosine le ha propuesto,
recibidle, que mañana
al caso hará en el festejo,
que se ha de hacer en Palacio.

Cleon. A què fin? *Rey.* Al que reservo.

Tulip. Què es? que à cantar vaya un hijo
de su padre en el entierro.

Eufros. Por mí no tengo interés.

Rey. Pues yo interés soy quien tengo;
Venid, Infante, venid,
Rojanes. *Vase.*

Los dos. Ya os voy siguiendo.

Inf. Què enigma es este? *Vase.*

Rojan. Què arcano! *Vase.*

Tulip. Què solapa! *Espioc.* Què misterio!

Cleon. Quedate; pues, para darle
la orden, Eufrosine: Cielos, *ap.*
desde que este joven vi,
de Themistocles el hecho,
la indiferencia del Rey,
y de todos lo suspenso,
en què dudas no fluctuo,

què

qué confusiones no tengo? *Vase.*

Delia. Ya oy no hay paffo de garganta.

Mart. Mañana le hay de pescuezo. *Vanse.*

Artab. Venid, Themistocles, donde manda Xerxes. *Them.* Obedezco.

Neocl. Amado padre, contigo voy à morir. *Artab.* Yo no tengo orden de llevaros, antes la tengo de deteneros.

Neocl. Pues yo:- *Them.* Joven imprudente, qué lloras? qué haces extremos?

Xerxes es hombre, y es Rey: espera à vèr de su pecho qual character puede mas el infimo, ù el excelso.

Tomad la espada. *Artab.* Es honor, *Và à darsela, y Artabano no la toma.* y quitarosle no debo.

Them. Pues ya sè que tengo vida si con el honor me quedo.

Artab. Què espíritu! *Sold.* Què constancia!

Vanse Artabano, Themistocles, y los Soldados.

Neocl. Que estoy vivo?

Tulip. Que estoy suelto?

Eufros. Neoclides mio. *Neocl.* Eufrosine.

Eufros. Pues los hados:-

Neocl. Pues los Cielos:-

Eufros. Quando à mi vista te traen:-

Neocl. Quando à hallarte me traxeron:-

Los dos. En vez de ser mas propicios:-

Eufros. Son mas crueles.

Neocl. Mas adversos.

Eufros. Què remedio podrá haver:-

Neocl. Qual puede ser el remedio:-

Eufros. De su rigor?

Neocl. De su influxo?

Eufros. Sino el valor?

Neocl. El esfuerzo?

Eufros. A Dios. *Neocl.* A Dios.

Eufros. Vamos. *Neocl.* Vamos.

Eufros. Mas buelvé. *A Neoclides.*

Neocl. Quando, mi dueño?

Eufros. Quando quieras.

Neocl. Querrè siempre quererte, *Eufros.* Y yo amarte.

Tulip. Y luego de Themistocles en Persia dirà lo que fuere el tiempo.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Neoclides, y Tulipàn.

Neocl. Anda aprisa, Tulipàn.

Tulip. Señor, poco à poco, y dexa

siquiera que salga el Sol

à dar sus continuas bueltas

al Orbe, como acostumbra:

basto que la noche entera

como Pegasos de noria

hemos gastado en dar bueltas

al contorno de Palacio,

sin haver tomado aun media

onza de sustento, desde

que llegamos à sus puertas

ayer. *Neocl.* Tambien de alimento

firven à un triste las penas.

El cuidado de mi padre,

y no saber qué sentencia

le darà un Rey de tan cruel,

y vengativa sobervia

como Xerxes, si se enoja;

vèr las grandes diligencias,

que por su prision se han hecho;

los insultos que se cuentan

de mi padre contra èl;

no me han de hacer temer fea

ya triste misero estrago

de su rencor, y fiera?

Tulip. Si; pero aquel disimulo

con que el Rey procedió, aquella

extravagante salida

de encargarte recibiera

à su servicio Cleonista,

quando la gente suspenfa

esperaba tempestades

de furiosas providencias;

y en fin, viendo que los dos

fomos gente de su tierra,

y compañía, dexarnos

en paz, y con conveniencia,

dà mucho que discurrir.

Neocl. Ay amigo! no pretendas

suavizar las amarguras

de mis congojas. *Tulip.* Pues ea,

sea quanto tú quisieres,

y sepamos à què te entras
en Palacio tan temprano;
que aunque nadie nos detenga,
porque, en fin, como criado
de Cleonisa (que ya es fuerza
que estèn de ello prevenidos
los Soldados) ya entrar puedas
hasta su quarto à estas horas;
no es el venirmos simpleza,
si estaran de siete sueños
Cleonisa, y sus Damas bellas?

Neocl. No; porque desde que el sol
de su hermosura dispierta,
como las aves al Alva
saludan (si bien te acuerdas
de lo que Artabano dixo)
así con dulces cadencias
sus Musicos la previenen
parabien de que amanezca:
con que quando mi venida
acelerada no sea,
por Musico suyo (à que
fue ya condescender fuerza,
por no ser bien desmentir
de Eufrosine la agudeza)
debiera serlo, por si
logro que Cleonisa bella
le ampare. *Tulip.* Es bueno, que està
tambien en la inteligencia
de que èl fomentò en Egipto
la sublevacion sangrienta,
en que infeliz pereciò
à la espada, y mano mesma
el Rey de Lidia su padre
Aquemenes; y haces cuenta
de que pida por èl? hazla
de que le acuse ella mesma.

Neocl. Si tan presto la piedad
del Rey conseguir pudiera
yo, como defengañar
à Cleonisa de esta ciega
presuncion, menos mis ansias,
y mis sobrefaltos fueran.

Tulip. Tan de tu mano lo tienes?

Neocl. Si, porque conservo en ella
esta fortija, que:- pero
no es para que aora lo sepas:
sigueme.

*Entran, y salen por un lado, y salen por el
otro Eufrosine, y Espiocha.*

Eufros. Neoclides? ya
iba à culpar la pereza
con que has retardado verme,
fabiendo, que quedè muerta
con lo que sucede. *Neocl.* Pues
còmo estarè yo de penas
con un padre en tal aprieto,
y tù à tanto riesgo expuesta,
si à saber que engaño fue,
y nos conocemos, llegan?

Eufros. Ya en mi amor disimular
que de Themistocles seas
hijò, es forzoso, por mi,
y por lo que ocurrir pueda
contra tu vida, y que sigas
la no despreciable idèa
de la pretension fingida
de Musico, que aunque agena
tanto de tu illustre sangre
(como Professor ya de ella)
se han visto favorecer
Principes en otra Scena.

Neocl. Y si mandasse, Eufrosine,
que en esta ocasion exerza
mi habilidad, tendrè yo,
si en mi padre el Rey se venga,
valor para celebrar
con mi canto su tragedia?
Mas de su prision què sabes?

Eufros. Nadie la intencion penetra
de Xerxes: ni el Capitan
dice mas, de que de èl queda
encargado. *Espioc.* El Rey anoche
tuvo una esplendida cena;
mandò asistiera la Corte,
hizo mercedes diversas,
y nadie jamàs le ha visto
con la cara tan risueña;
y aunque Rojanas, y otros,
que su desgracia celebran,
de Themistocles movian
conversacion, se los dexa
con la palabra en la boca,
prosiguiendo otra materia.

Eufros. Lo mas que se le oyò fue
al alzarle de la mesa

- decir, ya eres feliz, Xerxes, pues está en tu poder Grecia.
- Neocl.* Eso lo dirá, porque sin la espada, y la prudencia de Themistocles, seguro tiene el poder triunfar de ella.
- Tulip.* Y en aquello del festejo, qué dixo? *Eufros.* Que previnieran mandò decir à Cleonisa del Jardín en la floresta sus Damas, y yo esta tarde algun festín en que hiciera su hijo Darieo papel, y que à ti también se oyera.
- Neocl.* No llegará el caso, pues si quiere:- *Esfioc.* Cleonisa; cuenta.
- Tulip.* Lo que madruga. *Esfioc.* Esta noche la ha pasado muy inquieta; y sobre havernos de ti hecho mil preguntas necias, antes del día nos ha hecho à todas poner pie en tierra.
- Salen Cleonisa, Martesfa, y Delia.*
- Cleon.* Con quien hablas, Eufrosine?
- Eufros.* Con el estrangero, à quien mandè oy bolver. *Cleon.* Está bien.
- Neocl.* Perdonad, si tarde vine.
- Cleon.* Tarde no es, mas hará mal el que sirve, si à su dueño de su cargo en desempeño no acudiere puntual.
- Neocl.* Creed, señora, que cumplir de este modo me vereis, como experiencia teneis desde que os entrè à servir.
- Cleon.* De qué experiencia hace alarde vuestra voz? yo os vi hasta aora?
- Neocl.* No sè; pero ya oy, señora, decís que no vengo tarde.
- Cleon.* Es así; mas yo os creí hablar en otro sentido.
- Neocl.* A ninguno, que he servido, le acuerdo que le servi.
- Cleon.* Mal hacéis, que es dar indicio de querer activo ser.
- Neocl.* Echa el merito à perder acordar el beneficio.
- Cleon.* Beneficio el servir es del que sirve? *Neocl.* Estoy hablando de servir, señora, quando se sirve sin interés.
- Cleon.* Si como habláis, cantais, raro estilo el amor os dió.
- Neocl.* Lo mejor que tengo yo es que canto, y hablo claro.
- Cleon.* Pues yo de obscuro os condeno en lo que aqui os he escuchado.
- Tulip.* Está el pobre acatarrado, como ha dormido al sereno.
- Cleon.* Y à Themistocles, que ayer hasta aqui con vos entrò, conocéisle? *Neocl.* Hasta ayer no le acabè de conocer.
- Cleon.* Cómo esso pudo haver sido? habládme à mí sin recato.
- Tulip.* Porque aunque este no es ingrato, el pobre es desconocido.
- Cleon.* Yo os oí llamarle padre, y por tal quererle. *Tulip.* Y bien? à qualquier vieja también la quiere, y la llama madre.
- Cleon.* De esso es bien se colija, que buena educacion goza.
- Tulip.* Si; y por esso à qualquier moza la quiere, y la llama hija.
- Cleon.* Si sois su hijo, ò no, deseo saber. *Neocl.* El Cielo, la suerte:-
- Eufros.* Ya, señora, entran à verte Rojanas, y Darieo.
- Delia.* Si hemos de cantar mandad, y qué, que esso el Coro espera.
- Cleon.* Algun problema quisiera.
- Mart.* Uno hay nuevo. *Cleon.* Esse cantad.
- Musica.* Qual obliga mas, queriendo su fineza hacer mayor, el que no teme el rigor, ò el que está el rigor remiando?
- Salen el Infante Darieo, y Rojanas.*
- Inf.* Ya que hasta el sagrado umbral de vuestro quarto, señora, (que por serlo de la Aurora, es esfera Celestial) con temores se adelanta mi amor à poner la boca en el apice que toca de la tierra vuestra planta;

no os quisiera disgustar
 con una atenta poesia,
 que os puede tal vez por mia
 ofender mas que obligar:
 Y pues ya en vuestro arrebòl
 ha mi cuidado advertido,
 que con bien le ha amanecido
 à este dia vuestro sol;
 y antes que abrafar me mire,
 y Factonte llegue à fer
 en la luz que quise vèr,
 permitid, que me retire:
 dadme, pues, licencia. *Rojan.* Yo
 no creo, que es delinquir
 querer un culto rendir
 al Numen que se adorò.
 Y pues el mas fino es
 de Amor, que, no obstante el ceño
 de la deidad, se haga empeño
 de siempre estàr à sus pies;
 solo de vuestra presencia
 faltarè, porque oiga, que
 lo mandais; mas no porque
 os deba pedir licencia.

Cleon. Mal, Rojanes, mal, Darieo,
 en tan opuesta opinion
 puedo dar estimacion,
 ni aprecio, à vuestro deseo;
 pues ni en uno, ni otro siento
 que justa razon seria
 aplaudir la cobardia, *Al Infante.*
 ni amar el atrevimiento. *A Rojanes.*

Inf. Pues no es fineza cobarde
 padecer uno en su amor?
Rojan. La seña de amor mejor
 no es de amor hacer alarde?
Inf. Yo esto sigo.
Rojan. Yo esto emprendo.
Cleon. No mas (ay de mi!) que à nada,
 à las dudas entregada *ap.*
 que aquel joven me dà, atiendo:
 porque para mi el mejor
 modo tendrà de obligarme
 aquel que menos à hablarme
 llegue en afectos de amor.
Inf. Yo de aquel tono que oì,
 tal vez assunto percibo.
Rojan. El tono me diò motivo

para el rumbo que seguí.
Cleon. Claro està, que esso seria,
 y que una, y otra expresion,
 no amor, sino discrecion
 feràn de cortesania:
 porque quando de otro antojo
 llevarse alguno creyera,
 no sè en mi entonces que fuera
 lo que aora no es enojo.
 Mas porque no me culpeis
 que desairados os dexo
 en el atento cortejo,
 que de orden del Rey me haceis;
 ya que el assunto os ha dado
 el problema, probad, pues,
 qual mas fino amante es,
 el timido, ò el ofado?

Inf. Si ha de ser vuestra agudeza
 el àrbitro que decida:--
Rojan. Si quien en la lid presida
 de los dos es vuestra Alteza:--
Inf. Yo venci.
Rojan. Yo à triunfar vine.
Cleon. Yo à ser Juez no me ofreci;
 otro lo juzgue por mi.
Los dos. Quien ha de ser?
Cleon. Eufrosine.
Rojan. Aunque siempre para mi *ap.*
 lo està, oy mas cruel la he visto.
Inf. Jamàs desde que la asistò, *ap.*
 etquivava como oy la vi.
Eufros. Para haverlo de juzgar,
 que es necessario confiesse
 saber què es Amor; y en esso
 (ojalà) no puedo hablar.
Rojan. Yo, aunque pudiera, he quedado
 sin voz, de vèr que os molesto,
 ni hacer mucha gala de esto
 es estudio de un Soldado;
 con que para que en los dos
 no haya enfado, ni entereza,
 guarde Dios à vuestra Alteza,
 que al Rey hago falta. *Vase.*

Cleon. A Dios.
Espic. La ida del humo. *Tulip.* Ya el uno
 bien despachado se và.
Inf. Ya con esto no serà
 mi silogismo oportuno.

Cleon. Por qué? no os dè esso cuidado,
que es muy distinto, señor,
querer por razon de Amor,
que amar por razon de estado.

Y con diferencia estimo
yo el temor, que la arrogancia,
sobre haver mucha distancia
de Rojanes à mi primo.

Inf. Siendo así, no fuera cuerdo,
si me quisiera escusar,
pudiendome razon dar,
un tono de que me acuerdo:
però falta el lucimiento,
no habiendo quien contradiga.

Cleon. Pues Eufrosine otro diga,
que venga à ser al intento.
Y siguiendo la opinion
contraria, que el vuestro arguya,
quando ninguno concluya,
passará por diversion.

Eufros. En mi destreza no havrà
para tanto. *Cleon.* Yo la fio.

Inf. Pues así decia el mio.

Eufros. Pues así el mio dirà.

Canta. Lo que en amor se temen
son los desprecios;
pues si à estos no me expongo,
nada merezco:
Luego es mas fino
quien hace à lo que adora
mas sacrificio.

Canta Inf. El que tímido adora
deidad que quiere,
conoce à lo imposible
mas reverente:

Luego es mas digno,
pues gradúa à su numen
de mas divino.

Canta Eufros. Lo temeroso, digo,
premio merece.

Canta Inf. Es verdad, mas es premio
muy contingente.

Estro. Y este es mas culto::-

Eufros. Mas ansia aquella::-

Inf. Para lo que se adora::-

Eufros. Para lo que se obsequia::-

Los dos. Luego ya es de un amante
mayor fineza::-

Eufros. Aspirar::- } à las iras::-

Inf. No aspirar::- }

Los dos. De quien venera.

Tulip. Si tú estuvieras de humor,
Neoclides, qué dixeras?

Neocl. Qué sè yo? todo me cansa,
pues para mi todo es pena.

Cleon. Estas questiones de Amor
mas sofisteria encierran
que realidad, à mi vèr:
y así, mis se atiende en ellas,
que à las de la voluntad,
del pensamiento à las pruebas.
Estrangero (que aun ignoro
vuestro nombre) yo os quisiera
vèr decidir esta lid,
conforme la opinion vuestra.

Neocl. No pudierais elegir
menos digno Juez, si atenta
veis lidiando una hermosura,
y un Principe en la palestra.

Cleon. Essa repugnancia, hija
serà de vuestra modestia.

Los dos. Decid, no tengais reparo.

Neocl. Es que yo ignoro la ciencia
del Amor, y la lisonja.

Cleon. Una vez que doy licencia,
de qué tiene que temer
quien de hablar claro se precia?

Neocl. Pues no desairo à Eufrosine,
pues si dixo fue por fuerza, *ap.*
y del Infante tampoco
quiero aprobar la sentencia,
contradiendo à los dos
dirè lo que me parezca.

Cleon. Decid, que quanto mas pronta,
gustará mas la respuesta.

Tulip. Y mas oy que mas se atiende
à apoyaturas, que à letras.

Neocl. Pues ni al tímido, ni osado
les concedo yo que sean
finos, ni amantes. *Cleon.* La causa
decid, en musica puesta.

Canta Neocl. El temor, de tibieza
señal es fixa;

y el no temer, confianza
de la osadía:

Pues cómo fino

puede ser lo cobarde,
ni lo atrevido?

Canta Inf. El temer es respeto::-

Neocl. No ama quien teme::-

Eufros. Solicitud estotro::-

Neocl. Què mal parece::-

Los dos. Pues en què agravia?

Neocl. En ser omisión uno,
y otro arrogancia.

Inf. Pero es mas culto::- *Estrivillo.*

Eufros. Mas ansia aquella::-

Neocl. Ni de lo que se adora,
ni de lo que obsequia.

Los 3. Luego::-

Neocl. No::- } es de un amante::-

Los dos. Ya::-

Neocl. Jamàs::- } fineza::-

Los dos. Mayor::-

Eufros. Aspirar à las::-

Inf. No aspirar à las::- } iras::-

Neocl. Temer, ni bu scar::-

Los 3. De quien venera.

Cleon. Vuestra opinion::- *Sale un Criado.*

Criado. Ya, señora,

su Magestad os espera,
y al Infante mi señor,
para que oigais la sentencia
de Themistocles. *Neocl.* Ya aqui
quedò el corazon sin fuerzas:

Ay Tulipàn! muerto soy.

Tulip. Pues Tulipino, requiescat.

Cleon. Vamos, Infante. *Inf.* Por èl ap.
suplicarè quanto pueda.

Cleon. Su vida al Rey pedirè. *ap.*

Tulip. Nos llaman à linda fiesta.

Mart. Què lastima! *Eufros.* Què pesar!

Neocl. Eufrosine, à Dios. *Eufros.* Te quedas?

Neocl. Pues puedo yo concurrir
al pregon de su tragedia?

Eufros. Què sabemos. *Neocl.* Pues yo irè;
y si dispone que muera,
primero se embotará

el cuchillo en mi cabeza. *Vanse.*

Tulip. El que supiere la historia,
verà si miente el Poeta. *Vase.*

*Salen Rojanés, y Lisandro, Embaxador
de Atenas.*

Lisand. Aunque por vos he logrado,

noble valiente Rojanés,
que el Rey me haya oido en dos
audiencias particulares

desde ayer acá el designio
con que he venido de parte

de mi Republica à Sussa;

y tan benigno, y afable
con esperanzas me dexa
de que convendrá en las paces,

que sollicito en su nombre,
la vez que puede entregarme

à Themistocles, de nuevo
os interesso en que::- *Rojan. Baste,*

ilustre Lisandro, hijo

de Aristides, aquel grande

Heroe, en quien Atenas tiene
mas que Ciudadano, Padre:

Baste, Lisandro, que seas

un enemigo inmutable

de Themistocles (segun
manifestas) para darte

de mi influxo con el Rey

no pocas seguridades:

además, de que oy tampoco
hay que vencer, al mirarle

de la muerte tan vicino,

segun discurremos, que antes
creo será menester

los ruegos mas eficaces,

para que le dexes vida,

que allà en Atenas le acaben.

Lisand. La Republica estará

siempre obligada à pagarte

los buenos oficios que hagas

en su favor. *Rojan.* Yo, en señales

de satisfaccion, te ofrezco

que buelvas aun mas triunfante,

que juzgas, à Atenas. *Lisand.* Como?

Rojan. Haciendo, que sin rescate,

ni cargo alguno, contigo

buelvan à sus Patrios Lares

unas nobles prisioneras,

que tratadas como tales,

como es público, y notorio,

patricias tuyas, que audaces

nuestros Soldados hallaron

escondidas, y cobardes

en Atenas aquel dia

que de ella huyendo en sus naves
sus Ciudadanos, la entramos
sin oposicion de nadie;
y al vèr ser Damas ilustres,
tratandolas como à tales,
à Persia se conduxeron:-

Lisand. Què oigo? *Rojan.* Para presentarfe
à Ameitris del Rey Esposa;
si bien, que con los afares
de tan prolijas jornadas,
destemples de tan distantes
climas, y el mal de la ausencia,
que suele ser incurable,
han fallecido las mas:
mas de ellas una admirable,
no tan solo en hermosura,
fino en las habilidades
de Musica, Poesia,
y posesion de otras Artes,
en servicio de Cleonisa,
sobrina del Rey, atrae
de los comunes respetos
aplausos universales.

Lisand. Como se llama? *Rojan.* Eufrosine.

Lisand. Ay, generoso *Rojan*!
que esta es mi hermana.

Rojan. Pues como,
siendolo, de ella no sabes?

Lisand. Porque como no atendiendo
yo, ni Artistides mi padre,
mas que à la comun salud
de la Patria, los cobardes
Criados, à cuyo cargo,
para que la acompañassen,
quedò (ay Dios!) desamparada
dexandose la, à las naves
se fueron diciendo, que
remerosa de embarcarse,
havia dado lugar
à que los Persas faciasen
en su tierna noble vida
la saña de su corage.

Rojan. Pues no fue así, que bastaban
ser Persas, y gobernarles
mi conducta, para usar
de atentas urbanidades:
ella lo diga, no yo,
quando la veas. *Lisand.* Pues dame

à Eufrosine, que ella sola
mas que toda Atènas vale,
y llevame à que en sus brazos:-

Rojan. Espera, que aora es muy dable
que con Cleonisa su dueño
venga; mas ya Xerxes sale
con la Corte al Real Salòn,
donde en público has de hablarle,
à fin de que de la entrega
de Themistocles se trate:
Yo al passo le salgo; tù
espera hasta que te llamen;
y à Dios, ilustre *Lisandro*.

Lisand. A Dios, valiente *Rojanes*. *Vase.*
Al son de Musica, Caxas, y Clarines, salen el Rey, Cleonisa, Eufrosine, Espiocha, y Damas; el Infante, Neoclides, Tulipan, Artabano, y acompañamiento, introduciendose Rojanes por el lado opuesto al de Artabano; y descubrese un Trono magnifico con sus sillal menores à los lados.

Musica. Al poderoso Monarca,
que el Tigris, y el Indo aplauden,
y desde el Persico golfo
manda hasta los Caspios Mares;
el Orbe venere,
pues inclito sabe
ser susto del Fuego,
del Mar, Tierra, y Aire.

Voces. Viva el Rey Xerxes. *Rey, Cleonisa, sentaos; sentaos, Infante, Sientanse.*

Tulip. Què Magestad!

Espioc. Què grandeza!

Neocl. Què sobrefaltos!

Eufros. Què males!

Rey. Gloriosissima Nacion,
que aunque noble hija de Marte
en el valor, por Persèo,
de Jove tu origen traes;
à Xerxes tu quinto Rey
escucha, que quiere darte
un parabien, que consuele
muchas infelicidades.

Notorio es, que Grecia, y Persia
desde Dario mi padre
(el primero de este nombre)
estàn en odio implacable;
y que desde que à este Trono

me exaltò tan vigilante,
 en todo el tiempo que reyno
 he atendido infatigable
 à dilatar tus Conquistas,
 y à ponerte dominante,
 como lo han visto los climas,
 y lo han sufrido los Mares;
 tanto, que el nombre de Xerxes
 se interpreta el Guerreante,
 ò Guerreador, porque en todo
 el nombre à los hechos quadre:
 mas no he sido tan feliz
 como osado, y arrogante;
 pues aunque he vencido à tantos
 Asiaticos, y Orientales,
 à los Griegos Europèos
 no he podido sojuzgarles.
 Digalo esta ultima guerra
 en que à ellos con nuestra fangre
 viò en la lamina escribir
 sus glorias, y mis pesares:
 porque aunque llevè à esta empresa
 (la admiracion no lo estrañe)
 un millon de armadas huestes,
 y mas de quatro mil Naves,
 quando me retirè à Zima
 despues del Naval combate
 en que quedè derrotado,
 y Themistocles triunfante,
 casi veinte mil no hallè
 con quien poder consolarme.
 De mi desgracia corrido,
 y ciego de mi desaire,
 apenas lleguè à mis Cortes
 despues de fumos afares,
 desercion, lastimas, marchas,
 contramarchas, sed, y hambre;
 ha sido todo mi anhelo
 buscar medios de vengarme,
 y de castigar de Egipto
 la rebelion lamentable
 en Aquemenes mi hermano,
 y de Cleonisa padre,
 con todas las guarniciones
 nuestras degollado yace.
 Pero quando mas ansioso
 estaba en estos afares,
 el mismo que me venció,

el que nuestra fama abate,
 el que inspirò en los Egipcios
 la sublevacion infame,
 y el que en Persia oculto, idèa
 que alguna traicion se frague,
 Themistocles finalmente,
 de mi ha venido à ampararse,
 su cerviz pone à mis pies,
 y de mi mismo se vale:
 al mismo tiempo de Atènas
 viene pidiendonos paces
 un Embaxador, que ofrece
 partidos muy importantes,
 como à Themistocles quiera
 à su Senado entregarle
 por traidor, y de su Patria,
 venenoso astuto Aspid,
 que la ha oprimido tirano
 con el titulo de Padre.
 Aqui hay tres objetos; uno,
 nuestro rencor: el caracter
 de mi Magestad el otro;
 y el bien pùblico, que trae
 la paz à un Reyno, el tercero:
 mas no el rencor os inflame,
 ni à mi caracter mireis,
 ni las paces os alhaguen.
 En nuestro poder està
 Themistocles; sujertarme
 solo, nobles Persas, quiero
 à vuestro comun dictamen:
 mirad lo que resolvéis
 que haga de èl; vedlo bien antes;
 porque si en los pareceres,
 vassallos, no os concordareis,
 no os quexeis (en la sententia
 que entonces havrè de darle)
 de que falte à la piedad,
 ò que à la venganza falte.
Unos. Què prudencia! *Otros.* Què cordura!
Todos. Hablen por todos Rojanes,
 y Artabano tus Ministros
 Politicos, y Militares.
Rey. Buen acuerdo, unir valor,
 y prudencia. *Rojan.* Pues nos hace
 la Corte este honor, yo digo,
 que el que hablaros entre antes
 el Embiado de Atènas

en público es importante.

Artab. Y que en público también
Themistocles por sí hable.

Rey. A uno, y otro conducid
à mi presencia.

Vanse Rojanes, y Artabano por distintos lados.

Cleon. notable

caso! *Inf.* Gran resolución!

Eufros. Quien el que viene de parte
de mi Patria será? *Neocl.* Quien
serà el que contra mi padre
de Atènas viene?

*Salen Artabano con Themistocles, y Rojanes
con Lisandro.*

Artab. y Rojan. A los dos
tienes, gran señor, delante.

Them. Poderosísimo Rey:--

Lisand. Excelso Monarca:--

Los dos. Dadme:--

Them. Vuestros pies:--

Lisand. Vuestra Real mano:--

Los dos. A besar, *Tulip.* Oiga el diantre!
no es Lisandro?

Eufros. No es mi hermano?

Espiac. Si: èl es. *Neocl.* Qué ira!

Rey. Informadme

vos, por vuestro Soberano,
de los cargos que le hace
à Themistocles su Patria.

Lisand. Estos son los mas notables:

Que no siendo el mas illustre
Patrio, llegó à elevarse
à la suma Prefectura
del gobierno: Que quitarles
à los Ciudadanos hizo
las rentas, y utilidades
comunes, que de la plata
rendian los minerales:

Que con titulo de hacer
guerra à Reynos confinantes,
en maritimos aprestos
gastò excessivos caudales,
que pudieran para fines
mas utiles emplearse:

Que para hacerse bien quisto
de los genios populares,
levantò el destierro à todos
los que en pena semejante

se hallaban ausentes, por
las Leyes Municipales:

Que quando vuestro poder
entrò en Grecia tan pujante,
y el Oraculo de Delfos
dixo, que Atènas fuisse
su defenfa, no en sus muros
de piedra, sino en baluartes
nuevos, que de embreados leños
la Arquitectura formasse;

à todos indujo à que
la Ciudad desamparassen,
y huyessen con sus familias,
y tesoros en las Naves,
quedando el valor de Atènas
con descreditos cobardes:

Que quando se pasó à Egipto
desterrado, sin dar parte
à la Republica, hizo

(por fines particulares)
que aquel Reyno el Rey de Lidia
contra vos le sublevasse:

Que Esparta, y Licedemonia
quexosos de èl por su parte,
à mi Republica piden

la satisfaccion que baste,
para evitar de una guerra
los extremos miserables:

Que indiciado de traidor,
siendo fuerza desterrarle,
no ya por el hostracismo,
sino como à hombres vulgares
eran trescientos talentos

su caudal, siendo así, que antes
de entrar à mandar ni aun ciento
tenia: Que por vengarse
se valió de los Molosos,
enemigos capitales

de Atènas, y de ellos mal
seguro, viene à turbarle
(encubierto) à vuestro Imperio
las pacificas lealtades:

Por esto mi Soberano
pretendiendo conciliarfe
de esta, y de otra inteligencia
contra Potencias tan grandes,
que no sean las gloriosas
estratagemas de Marte,

os dà esta noticia , y quiere
firmar paces amigables,
como vuestra Magestad
tenga por bien de entregarle
à Themistocles , ò en el
obre lo que por bien halle.

Rey. Si los años no enseñaran, ap.
y las Politicas artes
tanto à los hombres , què presto
era fuerza condenasse
el animo mas benigno
à Themistocles : mas calle
mi prudencia , hasta escuchar
si à los cargos satisface.
Themistocles , què decis
à acusacion semejante ?

Them. Mucho puedo ; pero en suma.
dirè , señor , lo que baste.
Quexòse à Apolo la Culebra un dia
de que todo pie humano la pisaba;
y que quanto mas timida ella huia,
mas del hombre la huella la insultaba:
Dixole Apolo , si mortal , è impia,
mordido huvieras à la planta airada,
que à pisarte llegò la vez primera,
otra alguna tal vez no te ofendiera.
Vime en el sòlio yo de la fortuna;
perseguiéronme embidias , no hice caso;
facil me fue abatirlas una à una,
y en vez de ofesa , à hacerlas favor passo:
mi tumba quiso ser quien fue mi cuna;
de quien oriente fui , busca mi ocase,
ayer libré à mi Patria , oy me condena,
la culpa tuve yo , pague la pena.
Siendo el mas noble , aspirè al mando
de mi Patria , excelencia es mas que mia;
pues en mi un exemplar iba ganando
de los hijos de espiritu que cria:
Estabanme los triunfos excitando,
que del grande Melciades veia,
hijo suyo tambien ; y de estos modos
empecè à enoblecerme como todos.
Si Naves construi con los caudales
que al público rendia cada mina,
logrè evitar con aparatos tales,
q̄ à Atènas no oprimiesen los de Egina:
los Corsarios de Tetis los cristales
desampararon por temer su ruina:

assegurè el Comercio , y hallè un cierto
modo de triunfo , sin salir del Puerto.
Si indultè à muchos nobles desterrados,
fue un ardid de politica oportuno,
para que contra Atènas en Estados
à ella enemigos , no sirvièsse alguno:
y si felices quise hacer sus hados,
fue Aristides tu padre de ellos uno: A Lis.
no sè , pues , què buen hijo dà por vicio,
que le hagan à su padre un beneficio.
Si el Oraculo Delfico , seguros
nos declarò en los muros de madera,
no son las Naves de madera muros ?
pues què interpretacion mas verdadera,
sobre libraros de los riesgos duros,
del asfalto , el ataque , y la trinchera ?
mientras q̄ Xerxes por la tierra entraba,
yo por el Mar le destrui su Armada.
Que yo sublevè à Egipto , es desvario:
es , Xerxes , falsedad ; en tal no pienfes:
el que es fomento fuyo , le hacen mio,
para hacerme mal quisto mis patrienses:
pues saquearon mi casa à su alvedrio
sediciosos ocultos Atenientes,
mientras libraba en fuerte tan tirana
un hijo mio à una beldad Persiana.
Si estàr quexoso el Esparciata hallas,
y el Rey Lacedemòn de mi ofendido;
es porque , à pesar fuyo , las murallas
reedificar de Atènas he podido:
Dices la quexa , y el motivo callas,
que beneficio de la Patria ha sido:
bovedas à arruinar , vereis con esta
satisfaccion como su enojo cessa.
Por solo indicios de traidor me infama,
y me confisca Atènas mi tesoro ?
si esto de quien la ilustra hace en la fama,
con quiè la afreà , què ha de hacer ignoro:
La embidia en mis contrarios es la llama
en que se quem an con la sed del oro,
que ganè con mi espada , y mis servicios:
pues quiè es mas traidor , yo , ò mis Patricios ?
Que à los Molosos fueffe hay quien me ar-
ya una vez desterrado , mal còdenas , (guya ;
que un hijo expulso de la Patria suya
vaya à domiciliarse en las agenas:
Tambien es culpa que los dexè , y huya ?
què quiere de Themistocles Atènas ?

que-

que xase que à ellos vaya, si me arroja,
y si desprecio su favor, se enoja?

Si à ti (o Rey Xerxes) por áparo vengo,
de que tu paz quiero alterar me acusa:

tù lo sabes, señor; testigo tengo
en tu piedad de à què he venido à Sussa:

En que me dès castigo no convengo?
acalo mi humildad morir reusa?

no te he ofendido mas q̄ con la hazaña
de haver de ti triunfado en la campaña.

Muera yo, si esta es culpa; pero muera
como valiente, è inclito Soldado;

essa ferà la paga que me espera
de quanto por mi Patria he peleado:

pero primero mira, y considera,
que es el pedirme por razon de estado,

temiendo Atènas que con tu alianza
vida no ha de dexarle mi venganza.

Y assi, pues queda el cargo satisfecho,
juzguelo tu rigor, no tu clemencia:

abra un puñal las puertas de mi pecho,
y veràs el candor de mi inocencia:

De las gentes no faltes al derecho;
essa paz es mañosa inteligencia;

y finalmente, mira en lo que hicieres,
que Themistocles soy, y Xerxes eres,

Rey. Ya Themistocles ha hablado;

Persas, què responderè?

què quereis? *Todos.* Queremos, que
sea de ti perdonado.

Artab. Què pues de ti se ha fiado,
merezca tu compassion.

Rojan. Que conozcas su razon.

Cleon. Que le debes perdonar.

Rey. Pues yo no le puedo dar
à Themistocles perdon.

Tulip. Aora salimos con esso,
por mas que la Corte media?

no dixè yo que en tragedia
pararia este suceso?

Artab. Castigarle, te confisso,
que parece crueldad; pues:-

Rojan. Si esso ser Justicia vès:-

Todos. Por què tu rigor padece?

Rey. Porque perdon no merece
quien digno de premio es.

El perdon precisamente
sobre culpa ha de caer;

pues como le ha de tener
quien de culpa està inocente?

Si Themistocles prudente
me venció fuerte, y glorioso,

yo, de su dicha embidioso,
por culpa he de dar, decid,

que fuèsemos en la lid
yo infeliz, y èl venturoso?

Luego si este no es delito,
ni culpas essotras son, *Mira à Lisand.*

el timbre, con su perdon,
de Justiciero me quito:

Yo obrar recto solícito;
esto con mis hechos pruebo:

con que el juicio errado llevo,
si, aunque el dar es blason alto,

à lo que es justicia salto,
dandole lo que no debo.

Y menos me satisfago
de su fè, si omiso estoy,

si porque en el juicio de oy
lo que no debo no pago:

En quanto executo, y hago
solo gloria esclarecida,

es mi vida apetecida:
esta en èl la vengo à hallar;

luego premio debo dar
à quien à mi me dà vida.

Porque què mas interès,
què otra vida haver podrá,

que esta gloria de que està
Themistocles à mis pies?

y el gran timbre de que es
mi piedad de una excelencia

tan grande, que en competencia
de mi valor cotejada,

lo que no pudo mi espada
lo consigue mi clemencia?

El, pues, tiene ya la gloria
de que esta gloria me dà;

èl à hacerme inmortal vè,
y èl se hace eterno en la historia:

Vanagloria à vanagloria
lidiamos; pues no, cruel

serè en cederle el Laurèl
de darme mas que le di;

pues deme èl la gloria à mi,
y dèle yo el premio à èl.

Pues

Pues en pagar no tardemos,
ya que han llegado los plazos,
por el favor de los brazos
la justa paga empecemos:
Ven, Themistocles, formemos
un lazo, si hacerle quieres,
de tan unidos poderes,
que dude el mundo desde oy
si oy Themistocles soy,
ò si tù el Rey Xeixes eres.

Them. Señor, tus benignidades
son de mi humildad assombro.

Rey. Por tuya à Magnesia nombro
con otras quatro Ciudades.

Them. Aun mas favores me añades?
no me basta à mi tu amor?

Rey. Con uno, y otro favor
à Atènas saber irrita,
que por mas que ella te quite,
te ha de sobrar à ti honor.

Lisand. Señor, si de mi pensais,
que lo que yo he dicho:- (ha, penas!)

Rey. Ya sè que lo dice Atènas,
mas no que vos lo digais:
Con esto darme escufais
respuesta, que la embieis,
y de partir no trateis,
hasta que mejor, Greciano,
en el nombre que yo gano
conozcáis el que perdeis,

Them. Mi Patria, señor:-

Rey. No trato
por aora que fer os quadre,
ni cruel con vuestra madre,
ni con mi clemencia ingrato.
Cleonisa, el festivo rato,
que os dixè, dadme este dia;
todo sea ya alegria,
pues con Themistocles ya,
la Persia suya serà,
porque ya la Grecia es mia.
Quedaos, y al Embaxador *AThem.*
por mi, y por vos quiero, y digo,
que le trateis como amigo,
si èl os tratò de traidor. *Vase.*

Inf. Ya à mas afecto el Amor,
que os cobrè, passò. *AThem.*

Rojan. Mandad

à Rojanas:- su amistad
uril para mi he advertido.

Artab. Propenso os soy, y os lo he sido.

Them. Guárdeos Dios.

Los 3. A Dios quedad. *Vanse los tres.*

Cleon. Eufrosine, al Estrangero
Musico di se prevenga
para oy; mas antes, que venga
à lo que mandarle quiero.

Eufros. Está bien.

Cleon. Que es su hijo, infiero; *ap.*
y pues en Egipto dixo
librò à una Dama, y es fixo
que aquella Dama fui yo;
si el Rey al padre premiò,
yo quiero premiar al hijo.
Ateniense, en hora buenas *AThem.*
os doy de ventura igual;
y creed, que Persia tan mal
no os tratarà como Atènas.

Them. Tantas dichas son agenas
de mi merito. *Cleon.* En mi ganas
mucho aprecio. *Vase.*

Delia. Y muy ufanas
en las Damas regocijo.

Them. De què? *Delia.* De que vuestro hijo
quiera bien à las Persianas. *Vase.*

Tulip. Oyès aquello? *Neocl.* Ya infiere
mi amor nueva vida aora.

Eufros. Escuchad vos. *Neocl.* Què, señora?

Eufros. No sè mi dueño què os quiere.

Neocl. Mi gloria es què:-

Tulip. El que os oyere
no os has de notar? *Neocl.* Memoria
haga de mi. *Tulip.* Linda historia!
què ciego que està un amante
hermano, y padre delante!
y ay:- *Los dos.* Què?

Tulip. Mi dueño, y mi gloria!

Eufros. Que mi hermano espera miras;
mas cree:- *Tulip.* Vè sin embarazos.

Eufros. Que siento darle los brazos.

Neocl. Mas lo sentiràn mis iras.

Eufros. Lisandro?

Lisand. Hermana? retiras
del mio tu pecho? *Eufros.* Si.

Lisand. Tal desvio te debì?

Eufros. Si, infiel.

Lisand. Sin rigor me trata.

Eufros. Pues mas à una Patria ingrata
atendiste, que no à mi.

Lisand. Es verdad que te dexè
en el riesgo por mi fama;
y así ingrato à mi me llama,
pero à la Patria por què?

Eufros. Qual mas ingrata havrà que
la que es cuna de los dos
si à sus hijos, como el Dios
Saturno devòra, y mas?

Lisand. Tambien tú enojo me dàs?
vete en paz.

Eufros. Guardete Dios. *Vase.*

Them. Lisandro? *Neocl.* Padre, tus pies
me dà, y tu mano à besar.

Them. Tiempo tendremos de hablar
los dos; Lisandro antes es.

Lisand. Dè que tan feliz te vès
me alegro. *Tulip.* Hà perro tirano!

Them. Si haràs, que el buen Ciudadano:-

Neocl. No le creas, padre mio.

Them. Hà de rendir su alvedrio
à la ley del Soberano.

Lisand. Atènas à mi me embia:-

Them. A servirla, ya se vè,
y es justo así hacerlo el que
su interès la Patria fia:
tù bien sabes la fè mia,
para con la nuestra? *Lisand.* Si.

Them. Pues de mi parte la di,
y de ello estareis seguro,
que no se fie en mas muro,
que en este que tiene en mi.

Lisand. De Xerxes con el favor,
su ruina seràs fatal.

Them. No creas, Lisandro, tal.

Lisand. No?

Them. No; porque tengo honor.

Lisand. Te ofendió. *Them.* La tengo amor.

Lisand. Mas pesa, mas, la balanza
de la venganza. *Them.* No alcanza
à tanto en mi. *Lisand.* No colijo
porque.

Them. Porque en un buen hijo,
no hay con la Patria Venganza. *Vase.*

Lisand. Oid, Themistocles. *Neocl.* Ved
què le queriais decir.

Lisand. Que oy me quisiera partir.

Tulip. Y nos hicierais merced.

Neocl. Vuestro gusto en esto haced,
mas no si el Rey no lo sabe.

Lisand. Ya no hay asunto que acabe.

Neocl. Pues id; mas con la confianza
de que una noble venganza
contra la Patria no cabe.

JORNADA TERCERA.

*Salen Themistocles, Neoclides, Rojanès,
y Lisandro.*

Rojan. Ya, Themistocles, que el Rey
por vuestra prudencia suma,
vuestra expedicion, justicia,
y equidad, con vos consulta
de las mas arduas materias
las resoluciones fuyas;
por lo que os debo, y en nombre
de muchos Nobles, os busca
propicio mi confianza
para un favor que procura.

Them. No creeréis, Rojanès, quanto
siento que se me atribuyan
las providencias de Xerxes
(no obstante ser todas justas)
à deliberacion mia:
ya le he pedido me excluya
de su Imperial Gavinete
en que violento me ocupa;
no quiere, pero ya que
de hacerme este favor gusta,
decid, que para serviros
teneis mi amistad segura.

Rojan. El Embaxador de Atènas
à toda la Corte junta
ha interessado, en que el Rey,
una vez que no hay alguna
esperanza de convenio
entre esta Corte, y la fuya,
no le detenga, y le dexè
salir quanto antes de Susia;
pues aunque lo està tratando
con una increíble, y suma
benignidad, de su ausencia
la proposicion no escucha;

y así, vos:- *Them.* Mucho deseo que quanto antes se le cumpla esse gusto; pero el Rey dice, que hasta que concluya el curso de los favores, que hacerme piensa, presume, que quanto mas ansia muestra, su anhelo tanto mas frustra.

Rojan. Pues contra el agrado real se tiene el ruego por culpa, no será razon Lisandro que en ella por vos incurra. *Vase.*

Lisand. Yo, Themistocles, no sé que mas aumentos, venturas, y estimaciones os puede dar ya; su mano os inunda de bienes; cinco Ciudades os ha dado; las consultas todas van à vos; lugar tenéis en el Aulica junta de los Magos, que à los Sabios los Persas así intitulan. Y así, pues vuestra amistad (como decís) solo busca ocasiones de que yo vea que vuestras injurias olvidais, y nuestra antigua enemistad se reduzca à una conforme harmonia, que reciproca nos una, este favor que Rojanes os pidió, à una parte, acuda mi confianza à vos por otro.

Them. Decid. *Lisand.* Eufrosine aun dura con la ira, y desagrado que siempre conmigo usa; es, como sabeis, mi hermana: hasta aqui tuve seguras esperanzas de que à Grecia conmigo se restituya.

Neocl. No lo quiera Amor. *ap.*

Lisand. Mas hay quien lo indispone, è impugna: Irme, y dexarla, aunque sea con tan gran proteccion, nunca será bien visto en Atenas, ni en mi se hallará disculpa: debaos, pues, que Cleonisa,

y el Rey à este efecto influya vuestra autoridad el logro de que de su Patria cuna, y su esclarecido padre buelva à gozar las ternuras.

Them. A quanto sea bien vuestro pronto estoy; pero quien duda que esso es privar à Cleonisa de la cosa que mas gusta, y quitarla à vuestra hermana su mas gloriosa fortuna?

Lisand. Qué espíritu tan Persiano tenéis! y qué mal segura puede estar de vos la Patria! si acaso:- *Neocl.* Essa conjetura, en lo que debiera ser, no en lo que será, se funda. Sentís que amemos à Persia? es nuestra patria segunda, y à Persia debemos quanto la primera nos usurpa.

Lisand. Tener tan de parte vuestra al Rey, os pone en altura adonde mis sentimientos no les es facil que suban. Mas, Themistocles, mirad que en el viento, y la fortuna no hay que confiar, pues quando menos se piensa, se mudan. *Vase.*

Neocl. Si imaginais:-

Them. Qué haceis? *Neocl.* Ir à castigar al que abusa de tu paciencia, señor.

Them. Rapaz, tente, y tèn cordura: qué nos ha dicho Lisandro? no es su pretension muy justa contemplarse con desaire? qué mucho, pues, que de èl huya? Quiere llevarse à su hermana? fuera lo contrario culpa: se vale de mi? hace bien: halla objecion, y regula por falta de gusto mio lo que es poca suerte suya: y por si acaso ignoro de la suerte la instable còdicion, luego me advierte que no me desvanezca; pues esto no es mas ley, q̄ se agradezca,

que no que se calumnie?

Neocl. Ya del hado
la oposicion severa no ha cessado?
què puedes temer, pues?

Them. Yo nada temo:
pero no por mirarme de un extremo
à otro extremo passar, pongo en olvido
alucinado, y poco prevenido,
que puede en adelante
variari la fortuna de semblante;
y no quiero sentir, ni que se cuente,
q̄ quando fui feliz, no fui prudente. (to,
Neocl. Xerxes es Rey magnanimo, y Augus-
tù Varon sabio, agradecido, y justo.

Them. Entre un Rey, y una vida de esse mo-
cabe un suceso, que lo turbe todo. (do
Neocl. La virtud donde quiera luz es pura.

Them. Y de un soplo, què luz esta segura?
Neocl. Mucho te estima el Rey.

Them. Y yo le obligo.
Neocl. Podrà nunca dexar de ser tu amigo?

Them. Podrà mãdarle lo q̄ hacer no pueda,
y entonces la amistad en odio queda.

Neocl. Con su favor, q̄ havrà q̄ no recabes?

Them. O què poco es, *Neoclides*, lo q̄ sabes!

Neocl. Ya lo conozco, señor,
ya lo veo, padre mio;
por mas que al loco bolcàn
de mi espiritu encendido,
ni le apagan tus exemplos,
ni le templan tus avisos.

Them. Pues, *Neoclides*, sabiendo
que no hay bien, que sea fixo,
còmo has de poder creer,
que sople siempre propicio
de su amistad el *Fabonio*;
ni que entre los beneficios
no puede estàr como el *Aspid*
entre flores escondido
algun politico intento,
que cause mi precipicio,
viendo cruel à una Patria,
y piadoso à un enemigo?

Neocl. No creas:-- *Al paño Tulipàn.*

Tulip. El que supiere
decirme de mi amo el chico
donde le hallarè:-- mas ay! *Salte.*
que he dado con èl, y el tio.

Señor.

A Themistocles.

Them. Què hay, *Tulipàn*? *Tulip.* Voy
hecho un loco, dando gritos,
porque una niña me embia
à que pregone otro niño.

Them. Què niño? *Tulip.* El de la *Rollona*,

Them. Por què?

Tulip. Porque ha hecho novillos.

Them. De donde? *Tulip.* De la *Muestra*;

y està la pobre en un hilo,
como vè que es hora ya,
y à la *Escuela* no ha venido;

y porque que se le pierda
teme, à mi me ha cometido
la impertinencia de que
le busque, y lleve conmigo.

Them. Sabrà bien que tû eres habil
para unir lo dividido,
y asì, vè à hallar à quien buscas.

Tulip. Antes (què chusco es mi amo!) *ap.*
no soy el mas erudito
en zurcir fayos agenos,
que si remiendo es el mio.

Them. Què frialdad? *Tulip.* Està al cierzò
la veleta de mi juicio.

Them. Pues vè à encontrar à quien buscas.

Tulip. Ya le hallè.

Them. Donde? *Tulip.* Contigo.

Them. Conmigo?

Tulip. No; equivoquème:
con su padre, que es lo mismo.

Them. Ya te entiendo; y pues le hallaste,
llevale, y vè con èl, hijo,
y le advertiràs de passo
por consejo, si es tu amigo,
que porque mas remontado
de lo que debia, quiso
con alas de dèbil cera
bolar *Icaro* atrevido;
quando pensaba imprudente
escalar hasta el Sol mismo
en abismos de cristal,
hallò tumba su delirio.

Neocl. Señor:--

Them. Yo no hablo con vos;
mas si el *Icaro* haveis fido,
aquì al *Dèdalo* teneis:
bolad por donde yo os guio.

Neocl.

Neocl. Pues, padre mio, ya que me abre tu amor el camino para declararme, sabe que aunque Cleonisa ha advertido algun afecto:—*Them.* Villano, à ti afecto? havràsle dicho acaso que fuiste tú el hombre que compasivo aquella tragica noche de la sedicion de Egipto, entrando el rostro cubierto la libertad del peligro, hasta dexarla en la nave de su Nacion, que à ser vino para su inocente vida el sagrado fugitivo?

Neocl. Siendo hijo tuyo le havia de acordar un beneficio? pero, ò por lo que te oi en público, ò porque ha visto en mi mano la fortija, que ella me dió, por indicio solo de agradecimiento quando bolverme vió al mismo Esquife en que la conduxe, pues al punto su Navio cortó cables, è hizo velas, infero:—*Them.* Bastante has dicho: però advierte, que lo propio para los premios no ha sido estar el rostro de un Numen amante, que agradecido.

Tulip. Qué advertencia para muchos boquirrubios presumidos, que si los habla una afable, à Dios, bold golondrino! Adelante con el cuento.

Neocl. Digo, pues, que no la asisto tanto por lo que me honra, y que me admitió al principio como Musico, ignorando quien yo era; quanto:—

Tulip. Clarito;

porque à nuestra Payfanita Eufrosine antes la quiso, la quiere aora, y la querrà por los siglos de los siglos.

Them. Calla, infame, que el Rey viene,

y vete de aqui, hijo indigno, pues la fangre amas, que havias de aborrecer: mal me irritó, ap. que del odio de los padres no tienen culpa los hijos. Vete à servir à Cleonisa, puesto que à llamarte vino de orden suya esse traidor.

Tulip. Digole à usted, que ha mentado quien dice, que no es el Rey mi señor el que ha venido.

Sale el Rey Xerxes.

Rey. Qué es esto? *Neocl.* Locuras son de aqueste Criado mio.

Rey. Ya sè que es hombre de humor, y que entretiene me han dicho à Cleonisa con sus gracias.

Tulip. Antes el entretenido foy de su Alteza. *Rey.* Por qué?

Tulip. Porque sin sueldo la sirvo.

Rey. Pues yo os darè propiedad.

Tulip. Esta es la gracia à que aspiro; pues sin propiedad, señor, es todo gracejo frio.

Rey. Neoclides? *Neocl.* Señor excelso.

Rey. Con esse Criado idos, que Darieo no se halla sin vos un punto. *Neocl.* Al benigno espiritu de su Alteza debo mucho. *Rey.* Es vuestro amigo.

Neocl. Irè à ponerme à sus pies.

Ay Tulipán! no has oido à mi padre, que enojado me respondiò? *Tulip.* Anda, bobillo, que èl de Eufrosine ferà fuego, como tú marido. *Vanse los dos.*

Rey. Themistocles. *Them.* Gran señor?

Rey. Quanto hà que de mi cariño merced ninguna recibes?

Them. Hay hora para bien mio ociosa en vuestro favor? hay mas honras que à este indigno Esclavo hacerle podais?

Rey. Si con mi poder las mido, y tus meritos, apenas te atiendo como te estimo: pero mientras que elevarte à quanto pueda consigo,

sabe, que el marcial apresto,
(que todo el objeto ha sido
de mi real resolucion,
despues que de tí vencido
quedè en la postrera guerra)
tan completo està, y lucido,
que animosos los Soldados
de pelear, imagino,
si en machar tardan, se dèn
la batalla entre si mismos.

Pero no pudiendo yo
acudir con tres distintos
movimientos à tres partes,
solo falta, que Caudillo
para cada expedicion
se nombre, y vèr folicito
si confirma tu dictamen
los que por el mio elijo.

Artaxerxes, mi hijo, quiero
que haga la guerra de Egipto,
y Rojanès la de Lidia.

Them. Son Generales muy dignos.

Rey. Grecia es la que me dà mas
cuidado; y así he querido
que General contra Grecia
vayas tú en el lugar mio.

Them. Señor, què dices? servirte
ofrezco contra el Egipto,
y el Lidio, como un Soldado
particular, y al arbitrio
del Cabo mas inferior,
que aun para mí es excesivo
blasón; pero contra Grecia
no es honor tuyo, ni mio,
que yo por General vaya,
ni aun por Soldado.

Rey. Què he oido?
no es honor mio, ni tuyo
emplearte en mi servicio?

Them. Es incurrir de traidor
yo en el caracter indigno
si venzo, porque venci,
si no, porque no he vencido.

Rey. Eso para mí es enigma.

Them. No lo será, si me explico:
fui à Grecia, y venci; y à quien
venzo, destruyo, y arruino
con la victoria? à mi Patria:

en quien empleo los filos
de mi vengativo acero?
en mis Ciudadanos mismos.
Què sangre vierto? la mia:
què quemó? mi patrio nido,
los Altares de mis Dioses,
y hasta del sepulcro frio
las venerables cenizas
de mis mayores derribo.

Yo quien soy? un Ateniese,
un Griego; y en fin, un hijo
que la mano no tan solo
levanta (tiemblo al decirlo!)
contra su madre (què culpa!)
pero en ella (què delito!)
ensangrienta (què maldad!)
el execrable cuchillo;
mira si no es esto ser

traidor, barbaro, è impio?

No venci, y venciòme Grecia,
ò porque el Cielo lo quiso,
ò porque los Griegos son
siempre (bien te consta) invictos;
el primero seràs tú;
señor, con ser tan mi amigo,
que atribuyendo este daño
à mi culpa, y no al destino,
me diràs, que fui un traidor,
vil, injusto, y fementido:
con que si (que venza, ò no)
de esta nota no me libro,
y traidor de qualquier modo
soy con mi Patria, y contigo;
mira si el querer de mí,
siendo traidor, ser servido,
podrà ser (venza, ò no venza)
honor ni tuyo, ni mio.

Rey. Dioses, què poder, què encanto,
què violencia, què atractivo *ap.*
tiene este hombre en sus razones,
y verdad, para conmigo,
que para contradecirle
nunca me dexa camino?
pero aqui, mas que la fuerza,
le ha de obligar el cariño.
Mucho, Themistocles, hay
à tu extraño filogismo
que decir; mas por aora

suspendiendo (no mi juicio,
sino mi resolucion
en esto) solo te digo,
que resolviendo oy hacerte
el honor menos oido,
quiero que esta noche:- pero
temo si antes te lo digo,
que encuentres para escusarte
razones tambien, y arbitrios,
y entonces serà desaire
lo que aora es reparo digno:
mas de aqui à este plazo, piensa
cuerto, atento, y advertido
sobre la proposicion
de ir à Grecia por Caudillo,
que es empeño de mi amor,
interès del Reyno mio,
que es mi gusto, y finalmente,
que soy Xerxes, que te estimo,
y que antes que te lo mande,
te lo ruego, y te lo pido.

Them. Pideme la vida, y no
mandes tal. *Rey.* Què delirio!
Còmo he de querer la tuya,
si està la mía à tu arbitrio?

Them. Muda, señor, de dictamen.

Rey. Soy tenaz en mis caprichos:
piensalo bien, que à los dos
nos importa. *Them.* Ya lo he visto.

Rey. No hay remedio?

Them. No le hallo.

Rey. No te convenzo? *Them.* Soy risco.

Rey. Pues à Dios, hasta la noche,
Themistocles. *Them.* Rey invicto,
hasta la noche, y à Dios.

Rey. Sin mi voy. *Yendose los dos.*

Them. Sin alma animo.

Rey. Mas oye. *Buelve.*

Them. Mas señor, mira:- *Buelve.*

Rey. Que podrá ser:-

Them. Que confio:-

Rey. Que haya modo:-

Them. Que haya medio:-

Rey. De que yo quede servido.

Them. De quedar contigo bien.

Rey. Yo lo ofrezco.

Them. Yo lo fio.

Rey. Pues à Dios.

Them. Hasta la noche.

Rey. Tuyo soy.

Them. Y tuyo he sido. *Vanse.*

Salen Eufrosine, Cleonisa, y Espiocha.

Cleon. Teneis ya, Eufrosine, todas
dispuesto al asunto que
te dixè el tono sabido,
para esta tarde? *Espioc.* Ya en èl
estamos todas. *Eufros.* Y ya
yo à mi pesar bien lo sè.

Cleon. A tu pesar? por què causa?

Eufros. Porque facil no me fue
hallar algun pensamiento,
que à un hombre à entender le dè,
que hay quien le quiera, sin que haya
en el peligro, tal vez,
de desairar el decoro
de la que le quiere bien;
y huve de encargar la letra.

Cleon. Pues què riesgo puede haver,
siendo baxo del disfraz
de un tono, que suele ser
fantasia del ingenio?

Eufros. Y tanta la habilantez
ser de Neoclides discurre,
que haya de poder creer,
que (no digo tù, señora,
sino otra) le ame, porque
de un tono en lo indiferente
le oiga, en que ni el nombre de èl,
ni el de la que le ama consta?

Cleon. No digo tal, mas verè,
haciendole que responda,
si lleva, ò no lleva bien
saber que le quieran.

Eufros. Què hombre
lo siente? *Espioc.* Ni què muger.

Cleon. Pues id, llamad à las otras.

Eufros. Ven, Espiocha: hado cruel,
que se haya de mi fiado
oy Cleonisa, para que
à Neoclides le diga,
que lo que en ella es desdèa
para con todos, cariño
es solo para con èl,
y que siendo contra mi
sea fuerza obedecer?

Espioc. Por què dixiste, que no era
tuya

tuya la letra? *Eufros.* Porque quien con sus versos tercero contra si dirà que fue? *Vanse.*

Cleon. Corazon, ya has confeguido, à pefar de mi altivez, que la tristeza, à que tan fin alivio me entreguè desde que el esfuerzo vi de Neoclides, que fue aquel Soldado que me librò sin darseme à conocer, le haya dicho de que nace à quien poco à poco fue facendo por tus efectos que su causa efecto es. Quien creyera que en mi Patria, en mi casa, y à mis pies, à Neoclides havia mi voluntad de tener, para que con diferente modo de obligarme fiel, de obsequiarme reverente, y de servirme cortès, la que por asqua empezò, bolcàn llegisse à crecer?

Al paño Neoclides, y Tulipàn.

Tulip. Llega, que alli sola està.

Neocl. Con violencia ferà, pues si he notado que à Eufrosine no la doy algun placer quando cortejo à Cleonisa (aunque por bien parecer) siendo en su presencia, quanto mas si en su ausencia me vè tributarla las lisonjas del Cortesano babilè?

Tulip. Zelosilla, zelosilla veo que anda un si es, no es.

Neocl. Sabe el Cielo:--

Cleon. Allí la causa *Repara en ellos.* està de mi mal: desdèn, y defabrimiento quiero mostrar. *Salen Neoclides, y Tulipàn.*

Neocl. Señora. *Cleon.* Sabeis que os mandè llamar?

Neocl. Apenas pude llegar à entender, que tan feliz me queria

mi ningun merito hacer, quando à vuestro quarto en alas de mi obediencia lleguè.

Cleon. Tenia gusto esta tarde que Eufrosine, y vos canteis (ò la oigais cantar à ella, porque es nuevo) no sè què tono, que estudiado tiene; mas si violento tal vez venis, no ferà razon canfaros; y así bolved adonde tan bien hallado estabais. *Neocl.* Mandòme el Rey, que entrasse à vèr al Infante mi señor, y:--

Cleon. Està muy bien.

Neocl. Un instante:--

Cleon. No mas, basta, no hay para que os disculpeis.

Neocl. Yo, señora:-- *Buelve el rostro.*

Tulip. Què demonios, señor, tiene esta muger?

Cleon. Ha, si: Neoclides, decidme *A él.* (si es que se puede saber) aquella Dama Persiana, que à vuestro padre escuchè decir, que haviais librado de la sedicion cruel, conociaisla? *Neocl.* En mi vida hasta aquel punto la hablè.

Cleon. Quien era?

Neocl. No sè, señora.

Cleon. Y està en Persia? *Neocl.* No lo sè.

Cleon. Y era hermosa?

Neocl. No lo dudo.

Cleon. Si yo sè que lo sabeis, de hombre que verdad no dice, què concepto puedo hacer?

Neocl. Qualquiera que de mi hagais, señora, venerarè.

Cleon. Pues:-- pero à mi què me importa?

Neocl. Ni à mi.
Salen Eufrosine, Espiocha, Martesia, y Delia.

Eufros. Cuidado tènend con la repeticion.

Las dos, y Espioc. Canta tù, y descuida con las tres.

Eufros.

Eufros. Ya, señora, están aquí:-
zelos, y está también él.

Sale el Infante Darieo.

Inf. Aunque es mi primer cuidado,
prima, estar à vuestros pies;
permitidme que à ellos puesto
à dos sentidos les dè
con veos à vos, y oir
la dulce musica, que
os previenen, el mas digno
nectar que pueden beber.

Cleon. Del uno os alabo el gusto,
pero del otro:- *Inf.* También:
porque si es hechizo el canto,
la belleza encanto es.

Tulip. Y à quien tal canto no encanta,
mal canto le dè en la sien.

Cleon. Yo os estimo la lisonja:
y pues escuchar quereis,
Eufrosine vè à cantar,
aunque el asunto no sè.

Eufros. Es de un Apologo en forma
la siempre-viva à un clavèl
decir que le ama una rosa.

Tulip. Florida ridiculèz.

Cleon. Pues Eufrosine, à què agurdas?

Eufros. A que un galàn señaleis,
que del clavèl la persona
finja, para hablar con èl.

Tulip. Neoclides, como otras veces,
nos harà tanta merced.

Neocl. Vive el Sol, picaro:- *A media voz.*

Cleon. Si, Neoclides.

Neocl. Cantad, pues.

Canta Eufrosine con tibiexa.

Eufros. Galàn del Mayo, cuyo
purguroso rosicler
sonrojo es de las flores,
que junto à ti se ven.
Amores de una rosa
escucha, pero vè,
que espinas la hacen guardia,
y es rama de un Laurèl.
En cierta triste noche,
que un àbrego cruel
en terminos la puso
quizà de fallecer,
de ti enlazada ella

favorecida fue,
quedando enamorada
de tu valor cortès.

Ay què ventura, què dicha, y placer
quedar en dos vidas por dar una es!
Repiten el estrivillo las tres con la Mu-
sica à 4.

Mus. Ay què ventura, què dicha, y placèr
quedar en dos vidas por dar una es!

Cleon. Què os parece? *A Neoclides.*

Tulip. Has entendido
el busilis? *Neocl.* Dexame.

La letra mal; el asunto, *A Eufrosine.*
el tono, y destreza, bien.

Cleon. Por què mal?

Neocl. Si es cosa mia

la puedo yo encarecer?

Cleon. Vuestra?

Neocl. La letra no mas.

Cleon. El suceso imaginè.

Neocl. Si me entenderà? Eufrosine
me mandò escribirla. *Cleon.* Pues
siendo así, de toda ella
por fuerza os acordareis?

Neocl. Podrà ser. *Cleon.* Pues desde aqui
profeguid el tono. *Neocl.* Ved
que como es notorio que hay
dicha por la voz, creerè,
si de esta dicha me valgo,
que se me censure. *Cleon.* Quien
podrà culpar que obediencias
rindais à una excelsa ley?

Neocl. Esto es prevenir, señora.

Cleon. Y estotro satisfacer:

Canta Eufrosine.

Eufros. Aun falta
mas que apretar el cordèl? *ap.*

Canta Neoclides.

Neocl. Passandola à la rosa
de aquel à otro Vergèl,
de su galàn ausente
morir casi se vè.

Pero aliviò su pena
creciendo su querer,
que el hado trasplantasse
junto à ella su clavèl.
Amante, y con recato,
afable, y con desdèn,

ni acierta ella à explicarse,
ni à comprehenderla èl;
pero à una siempre-viva
mandòle el medio ser,
por vèr si corresponde
de declarar su fe.

Ay què ventura, què gloria, y placer
mostrando el cariño, lucir la esquivèz!

Musica, y todas. Ay que ventura, &c.

Neocl. Hasta aqui es lo que escribi;
si otro ha escrito mas, no sè.

Cleon. Pues què ha de quedar la rosa
sin respuesta del clavèl?

Neocl. Que la dè la siempre-viva.

Eufros. El clavèl que se la dè.

Tulip. Pues no està aqui el Tulipàn,
que sabe de esso tambien.

Inf. Vive Dios, que enfasis tiene *ap.*
el tono, y defaire es
de mi ingenio, y mi valor
sufrir que zelos me dèn.

Hi traïdor amigo! ha injusta
enemiga! *Cleon.* Què teneis?

Inf. Disgusto de que no acaben
el discurso, para vèr
en què para el pensamiento.

Cleon. Esso està facil, con que
Neoclides la respuesta
finja. *Neocl.* Y qual debiera ser?

Cleon. La que vos dierais, si vos
fuerais èl. *Neocl.* Pues atended.

Inf. Y segun fuere (gustando *A Cleonisa.*
vos) profequirè tambien.

Canta Neocl. Diràsle à essa hermosura,
mas què la diràs? què?
si ofensa es tuya, ò fuya
quanto decir podrè;
fuya porque me quiere,
tuya si soy infiel;
que aunque à ella bien la estimo,
te quiero à ti mas bien.

*Ponese el Infante frente de Neoclides, y
queda Eufrosine enmedio.*

Canta Inf. Ya la ama quien la estima,
y engaña así à la que
supone que la adora
con pèrfido doblez.

Canta Neocl. Ya sè que es venerar,

y sè lo que es querer.

Canta Inf. Por què, pues, con la rosa
ingrato eres?

*Passa Eufrosine al lugar del Infante, y
este queda enmedio, y Neoclides, y Eufro-
sine cantan à duo.*

Los dos. Porque

no hay mas ventura
mas gloria, y placer:-

Eufros. Que amar quien me ama:-

Neocl. Que amar yo à quien amo:-

Los dos. Sin otra ofender. *Abrazanse.*

Canta Inf. Pues teme tù, rosa:-

Cantan los dos. Pues llega à temer:-

Cantan los tres. Del àbrego iras,
furores de aquel
que es Àspid, cicuta,
y veleno cruel.

Cleon. No se cante mas; que es esto?
en presencia mia hay quien
con tan vivos accidentes
se descomponga? *Neocl.* Tened;
que esto no es mas que argentar
con la accion lo que cantè.

Tulip. Esto es la manufatura,
el afecto, y el aquel.

Cleon. No es sino rabia, furor,
y:- *Eufros.* Señora:-

Inf. Prima:- *Cleon.* Tèn *ap.*
prudencia, recato mio;
y pues evidente vès
tu defengaño, y el riesgo
en que ibas à caer,
arroja del corazon
huesped que no puede en èl
fin lunar de mi caracter
entrar, vivir, ni caber.

Sale un Criado.

Criad. El Rey à vuestras Altezas
llama, para que os halleis
à un acto de honor que quiere
à Themistocles hacer.

Cleon. Decidle que al punto vamos
à ponernos à sus pies. *Vase el Criado.*
Mas Neoclides, Eufrosine.

Los dos. Gran señora?

Cleon. No estrañeis
algún sentimiento mio

por la expresion que notè;
pues la gravedad Persiana
no lleva el estilo bien;
que uso, licencia, ò llaneza
de la Grecia podrá ser,
y no haga el afecto tanto,
que del afecto os lleveis.

Tulip. Si señora, que se pongan
como Gallos otra vez.

Neocl. Si creyera:- *Eufros.* Si pensàra:-

Cleon. No hay que creais, ni penseis,
fino que pues es preciso
ir à vèr què manda el Rey,
todos me seguid diciendo,
y aun yo con todos dirè:-

Ella todos, y la Musica.

Todos. Que no hay mas ventura,
mas gloria, y placer,
que con defengaños
quedar todos bien.

Vanse.

*Salen el Rey Xerxes, Lisandro, Rojanes,
Artabano, y todo el acompañamiento.*

Lisand. Esto, señor, os suplico,
y aunque conozco que os cansan,
bien que llenas de respeto,
mis repetidas instancias,
es preciso:- *Rey.* Embaxador,
yo discurro que mañana
podreis de Susa salir,
porque una resulta aguarda
mi Magastad esta noche
de Themistocles, que os haga
(aun mas de lo que querais)
acelerar la jornada.

Esto es por lo que à mi toca;
pero en quanto à vuestra hermana,
mirad allà con Cleonisa
como podeis hallar traza
de que convenga el amor
que la tiene, en que se vaya
con vos à Grecia; mas creo
que es diligencia escusada.

Lisand. Yo cumplo con lo que debo
hacer por mi, y por mi hermana.

Rey. Està bien; y vos Rojanes,
sabad que mi confianza
de vuestra conducta ha hecho
eleccion, y vuestra espada

para acaudillar las Tropas
contra Lidia destinadas:
el Principe à Egipto irà.

Rojan. Y la de Grecia?

Rey. A essa falta

que el General que he elegido
para que à mandarla vaya,
admita el baston, que à mi
solamente confiàra,
à no saber que à vencer
su nombre solo le basta.

Rojan. No sè q̄ en Persia haya un hombre
de recomendacion tanta.

Rey. Pues yo sì.

Rojan. Quien es, señor?

Rey. Dexad que llegue la Infanta
con Darico, y lo fabreis,
que à ellos solos esperaba
para que estèn al honor
presentes, que yo le haga.

Rojan. Pues à tu augusta presencia
lo estàn ya.

*Salen Cleonisa, el Infante, Eufrosine, Neocli-
des, Tulipàn, y las Damas.*

Infante, y Cleon. Dadnos las plantas.

Rey. Con bien llegueis à mis brazos.

Tulip. Què serà aquesta empanada
de noche?

Neocl. Como mi padre,
Tulipàn, no està en la sala?

Tulip. Eitarà haciendo oracion,
que cierto es un alma santa.

Rey. Artabano, conducidme
con parte de mi Real Guardia
à Themistocles aqui.

Artab. Prefs, señor?

Rey. Què ignorancia!
con el honor que à mi misma
persona se le acompaña.

Vase Artabano con todo el acompañamiento.

Rojan. Esta es mucha ceguedad. *ap.*

Lisand. Todo en mi delaire para. *ap.*

Cleon. Gran misterio encierra esto. *ap.*

Eufros. No sè què recela el alma. *ap.*

Rey. Darico, aora vereis
como saben los Monarcas
inclitos premiar virtudes
de los que à tener alcanzan

primer lugar en el Templo
del valor, y de la fama.

Sabed, si à ser Rey llegais,
imitarme, è imitarlas.

Inf. Quien de vuestra heroicidad
à un rayo solo llegàrà!

*Salen Themistocles, Artabano, y el acom-
pañamiento.*

Them. Aquí, invisiñsimo Xerxes,
teneis:- el Cielo me valga!

*Tropieza, y al caer el Rey le recibe en
sus brazos.*

Rey. Què es esto?

Them. Hacer la fortuna
su oficio; pues quando enfalza
mas, es quando el precipicio
mas infalible señala.

Rey. No puede precipitarse
hombre que mis brazos halla.

Them. Essa ferà su subida;
pero en faltando tu gracia,
quanto mayor fue el ascenso,
fue la caida mas alta.

Rey. Culpa tendrà el desairse,
que en ellos siempre hay constancia.

Them. No es facil resistir siempre
à impulsos de la desgracia.

Rey. La desgracia que se busca,
ninguno debe culparla.

Them. Suele venir en el trage
de fortuna disfrazada.

Rey. Sois prudente. *Them.* Sabio sois.

Todos. Què madurez. *Rey.* Las viandas.

*Correse la cortina, y aparece una mesa
ricamente parada con frutas, y luces.*

Artab. Respeto dà su entereza.

Unos. Què aparato!

Otros. Què grandeza!

Rey. Themistocles, la mas alta
honra que mi Magestad
te puede hacer sobre quantas
me debes es esta, llega:
mi filla, y mesa te aguardan,
no para que como amigo
à quien otro amigo llama,
conmigo comas, que igual
honor del tiempo en la farfa,
è se ha visto, è se verà,

fino para que un Monarca
como Xerxes, el manjar
te sirva, y la copa traiga.

Them. Señor, què quereis de mi?
ya tales extremos passan,
en vez de honor, à desprecio;
(perdonad que estas palabras
la confusion las pronuncia,
que por mi humildad os habla.)
Yo à tu mesa, si merezco
llegar, es solo (què ansia!)
como el Càn, que agradecido
de su dueño, las migajas
que recoje entre sus pies
con lamerse los, le pag,
y aun querer esto seria
mas que humildad, arrogancia.

Rey. No, Themistocles, por vida
de mi deidad soberana,
que has de aceptar el favor,
fin que dexes desairada
en público mi fineza:
toda la Corte à tan rara
demostracion he mandado
que asista; en vano te apartas
de lo que nadie en el mundo
de mi, fino tù, lograra.

Them. Buelvo, señor, à rogarte
(si me quieres, si me amas
como tu hechura) que así
à tu hechura no deshagas.

Rey. No hay remedio, has de admitir,
Themistocles. *Them.* Que mi instancia
no te obliga?

Rey. Antes me enoja.

Them. Pues permite que se parta
desde mi ruego à tu gusto
la no medida distancia:
yo me sentarè à tu mesa,
yo probarè las viandas,
y los neçtares, no mas
que tus Criados me traigan;
pero tù no has servir.

Rey. Mas que el postre, y una taza
de licor, con que concluya
honra tan extraordinaria.

Them. Yo lo accepto. *Sientase à comer.*

Rey. Pues ocupa

la filla , y las confonancias
firvan el fonoro plato
tambien de las alabanzas.

Musica à 4. Al Capitan mas glorioso
el mas inclito Monarca
con su mas alto favor
la inmortalidad le labra.

Them. Deidades, si es lo que temo, *ap.*
muera yo, y viva mi fama.

Lisand. Oculta hay sin duda en esto *ap.*
alguna maxima. *Rojan.* Y rara.

*Sientase Themistocles à comer, firviendole
varios platos de vistoso artificio, mientras
canta la Musica.*

Musica à 4. Al Capitan mas glorioso
el mas inclito Monarca
con su mas alto favor
la inmortalidad le labra.

Them. Ya para alimento sobra
lo que para honor me basta.

Rey. Espera, que hemos los dos
de cumplir nuestra palabra:
el poñre, y la copa.

*Sacan los Criados por diferentes lados en
dos fuentes un baston de General, y es-
pada, y una rica taxa.*

Criados. Aquí,
señor, prevenido estaba.

Rey. Esto me toca servirte,
mas con esta circunstancia,
que esta es tu vida, y tu honor,
tu muerte aquella, y tu infamia.
Si el manjar de este me admities,
aquella excusas tomarla,
todo mi amor está en este,
mi gloria, y mi confianza;
todo mi rencor en este,
mi ira, mi enojo, y mi rabia.
Este para que no dudes,
ni el mundo lo ignore, espada,
y baston de General
contra Grecia de mis Armas:
aquel denodado bruto,
purpura confeccionada,
con otros tósigos crueles,
que apenas le gusta mata:
este admite, ò bebe aquella,
porque elija tu constancia,

ò ir à destruir à Grecia,
ò dar la vida à mis plantas.
Tulip. Hè: descubriòse el pastèl,
y rebentò la empanada.

Them. Si la nota de traidor
en que te dixè incurria
de ir contra la Patria mia,
no te hace fuerza, señor;
no sè que podrá el rigor
vencer, y tenacidad
de tu injusta voluntad;
pues quando yo hacerle evito
quieres que con mi delito
delinca tu Magestad.
Ya veo que lo clemente,
lo liberal, y lo amigo,
es darme oculto castigo
con un perdon aparente;
es querer astutamente
la ocasion aprovechar
viendole de ti amparar
à hijo que tanto la aprecia,
para poderte de Grecia
con Grecia misma vengar.
Mas no lo has de conseguir,
que aunque à la vida me exorta
tu cautela, què me importa,
viviendo infame, vivir?
muerte me quieres decir
que es la ponzoña que vierte
esse vaso, activa, y fuerte?
Xerxes, engañado estás,
que antes mas vida me dàs
pensando darme mas muerte.
No obstante, porque no estès
quexoso de mi, repara
que tomo el baston; mas para
solo bolverle à tus pies:

Hace lo que dicen los versos.

Pagado en esto te vès
de quantos (porque quisiste)
beneficios; Rey, me hiciste;
y porque exceda, y no iguale,
te doy mi espada, que vale
mucho mas que tù me diste.

*Quitase la espada, y la pone à los pies
del Rey.*

Rey. Tèn, que aunque doy de barato,
que

que no quieras por tu honor
 ser con tu Patria un traidor,
 eres conmigo un ingrato:
 yo darte la vida trato,
 que quiere quitarte à ti:
 yo enemigo te admiti,
 ella madre te desprecia;
 pues por què pagas à Grecia
 lo que me debes à mi?

Them. Porque si para ofendella
 à ir contra Grecia me obligo,
 por ser ingrato contigo,
 soy vengativo con ella:
 es verdad que me atropella,
 y que honras tù mi virtud,
 pero en la folicitud
 en que te veo, y me vès,
 aquella venganza es
 peor que esta ingratitud.

Rey. Lo ingrato es culpa inhonesta.

Them. La venganza enorme vicio.

Rey. Vá aquel contra un beneficio.

Them. Y contra una Patria esta.

Rey. Ella te aflige, y molesta.

Them. Pero enojarme no alcanza.

Rey. Vengate con la esperanza
 de que tendrás gloria doble.

Them. Soy noble, y en hijo noble
 no hay con la Patria venganza.

Rey. Pues què mas quieres aleve
 ser conmigo, que vengarte?
 has de morir, vive Marte;
 el veneno toma, y bebe.

Them. Si harè; mas dexa que lleve
 al sepulcro un regocijo.

Rey. Qual pueda ser, no colijo:
 casi al oirle, me templo. *ap.*

Them. El del generoso exemplo
 que doy muriendo à mi hijo.
 A Dios, Neoclides amado,
 Lisandro, quedad à Dios; *Abrazales.*
 la paz os pido à los dos,
 pues muero desagraviado:
 ya Atènas verà logrado
 que no ha podido affustarme
 la muerte que quiso darme:
 señor, yo el bien considero
 que te debo, pero muero

porque no quiero vengarme.

Neocl. Morir? esso no, que aqui
 està un hijo que se ofrece
 à essa muerte.

Them. Y te parece,
 que essa es vida para mi?

Todos. Què en fin, vàs à morir?

Them. Si,
 porque en el veneno esquivo,
 hallar mi vida percibo,
 y con mi muerte, el mejor
 medio de no ser traidor,
 ingrato, ni vengativo.

Y así, heroico bienhechor

Toma el vaso del veneno.

de tu mayor enemigo,
 hijo, Rojas, amigo,
 señora, Atènas, señor,
 Coite del Asia mejor,
 Sol, Luna, Astros, Hombres, Mar,
 y quanto en la subllunar
 esfera del Orbe huviere,
 aqui Themistocles muere
 por no quererse vengar.

Al ir à beberse el veneno, el Rey le quita el vaso.

Rey. Detèn, Heroe inimitable,
 la mano, la copa aparta,
 que no merece morir
 un hombre de tal constancia;
 vive, y vive mas que nunca
 en mi amistad, en mi gracia,
 y viva Grecia por ti,
 quede la paz vinculada
 entre ella, y Persia; tù seas
 Iris de nuestras borrafcas;
 tu valor celèbre Grecia,
 contigo se illustre el Asia,
 y Themistocles, y Xerxes
 pongan el mundo à sus plantas;
 decid Themistocles viva.

Todos. Themistocles viva.

Tulip. Vaya,
 y esto ha de acabar sin boda?

Them. No, que por seña mas clara
 del amor que à Atènas tengo,
 con Neoclides casada
 ha de quedar Eufrosine.

Lisand.

Lisand. Venturofos yo , y mi hermana,
con vinculo tan glorioso!

Eufros. Feliz yo.

Neocl. Y feliz el alma,
que logra lo que desea.

Cleon. Señor, quien la acción hidalga
de darme vida en Egipto
hizo, fue Neoclides. *Rey.* Basta,
que à cuenta mia sus premios
corren.

Neocl. De mayor hazaña
lo es esta fortija fuya,
que para que lo acordàra
el favor, en algun tiempo
me diò: y pues prenda tan alta
ya en mi mano no està bien,
ni Cleonisa ha de tomarla,

si dà licencia, à Eufrosine
se la doy.

Tulip. De estas le haga.

Cleon. Lisonja me hareis en esso.

Rey. Pues Esposo ofreci darla
correspondiente à Cleonisa,
à mi hijo, y por dote à Batria
la doy.

Inf. y Cleon. Cessaron mis ansias.

Rey. Contra Lidia, y contra Egipto
batan mis huestes las marchas.

*Canta la Musica el 4. siguiente, y todos
van repitiendo los versos, y dase fin.*

Todos, y Musica. Al Capitan mas glorioso
el mas inclito Monarca
con su mas alto favor
la inmortalidad le labra.

F I N.

CON LICENCIA: EN VALENCIA, en la Imprenta de la
Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva,
junto al Real Colegio del Señor Patriarca, en donde
se hallarà esta, y otras de diferentes
Titulos. Año 1764.